

MARACANA / ALCAHUETES / CINE BIZARRO / POLONIA / ÑOQUIS
LOS TESOROS DEL BILTMORE / DANTE IOCCO / EDUARDO FERNANDEZ

LAT 30 35 TUD

NARCO NOVELA

¿SE LAVA O NO SE LAVA
EN URUGUAY?



6595

Nº. 5

Déjese esclavizar por el ocio



* SI USTED SOÑO CON EL CREPITAR DEL FUEGO EN SU HABITACION, EL MURMULLO DEL MAR, EL DESAYUNO EN LA CAMA...

...CABAÑAS TIO TOM SE LO HACE REALIDAD.



B e a c h & C o u n t r y C l u b
P u n t a d e l E s t e

Ruta Interbalnearia Km. 115.500

Tel: (042) 578 033 - 579 022 - Fax: (042) 578 701 - Portezuelo - Uruguay

VE Y MIRA

6595



Entró en la historia
de la mano del duque
de Mieszko, alrededor
del año 950.

Más de mil años después,
un sureño la recorre.

Cuando el viaje termina,
sólo quedan unas cuantas fotos,
una sensación de
deslumbramiento casi imposible
de traducir en palabras
y el deseo de regresar algún día.

Por fortuna, el tiempo
y la distancia son relativos.
El recuerdo, como un niño travieso, se
asoma por esas ventanitas
al pasado que son las imágenes
fotográficas para recuperar,
fragmentaria y subjetiva,
su Polonia.





La ciudad vieja de Varsovia no es tan **vieja**. Al igual que el resto de la ciudad, después del **fin** de la Segunda Guerra Mundial, **fue** reconstruida desde sus cimientos. Idéntica a la que el odio y las **bombas** redujeron a un páramo **muerto** y desolado. Bajo el último **sol** del verano, queda envuelta como en una burbuja de **luz** dorada. Entonces, de entre las **sombras** de sus callejuelas, comienzan a corporizarse antiguos fantasmas.

004



Mil novecientos **cuarenta** y cinco, en medio de una interminable **sucesión** de médanos de escombros, enhiesto, delgado, último vestigio de la **razón** humana, el **farolito**. No ha pasado tanto tiempo de todo aquello y sigue ahí, **iluminando** Varsovia.

Florece los balcones de **Cracovia**. Desde lo alto derraman en las **calles** sus colores. Un perfume de **cuento** de hadas inunda la ciudad.

El castillo de **Wawel**, a orillas del Vístula. Al acercarse, no se sabe si se **marcha** por los caminos de este mundo o si se ha entrado en un maravilloso **sueño** infantil. Felices los cracovianos que pueden caminar por aquí cuando lo **desean**.

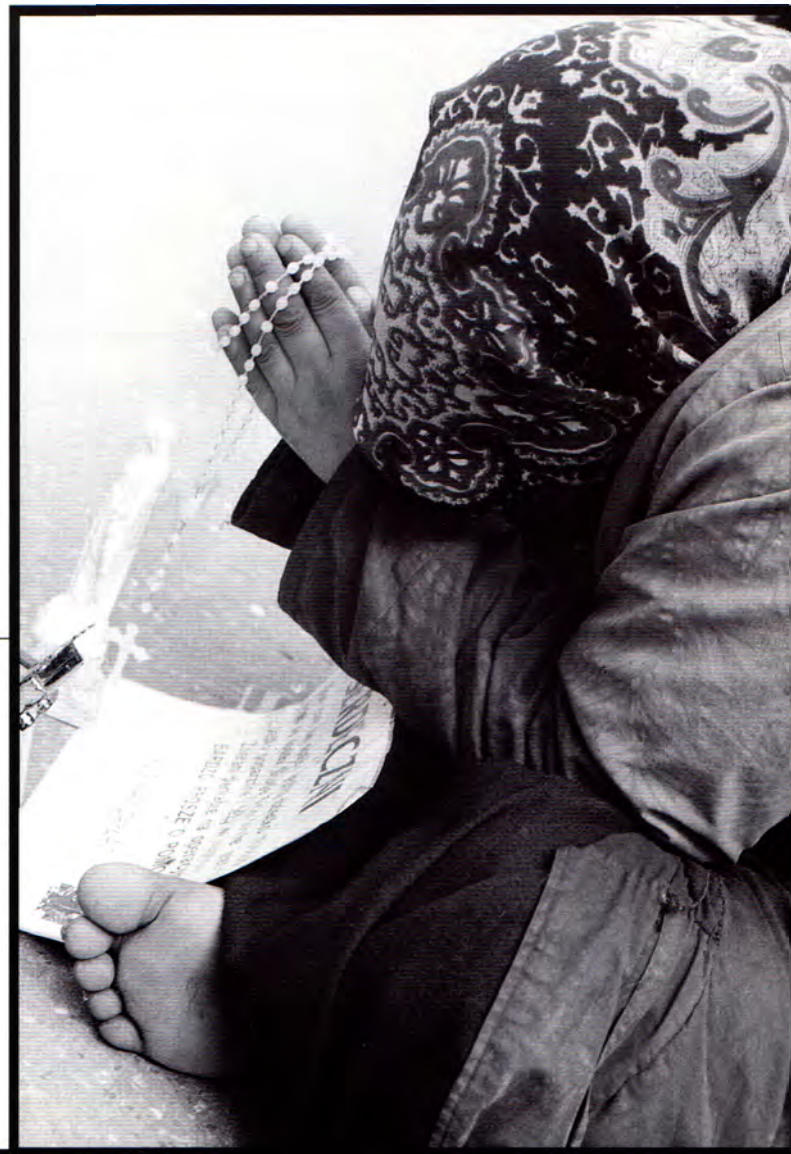


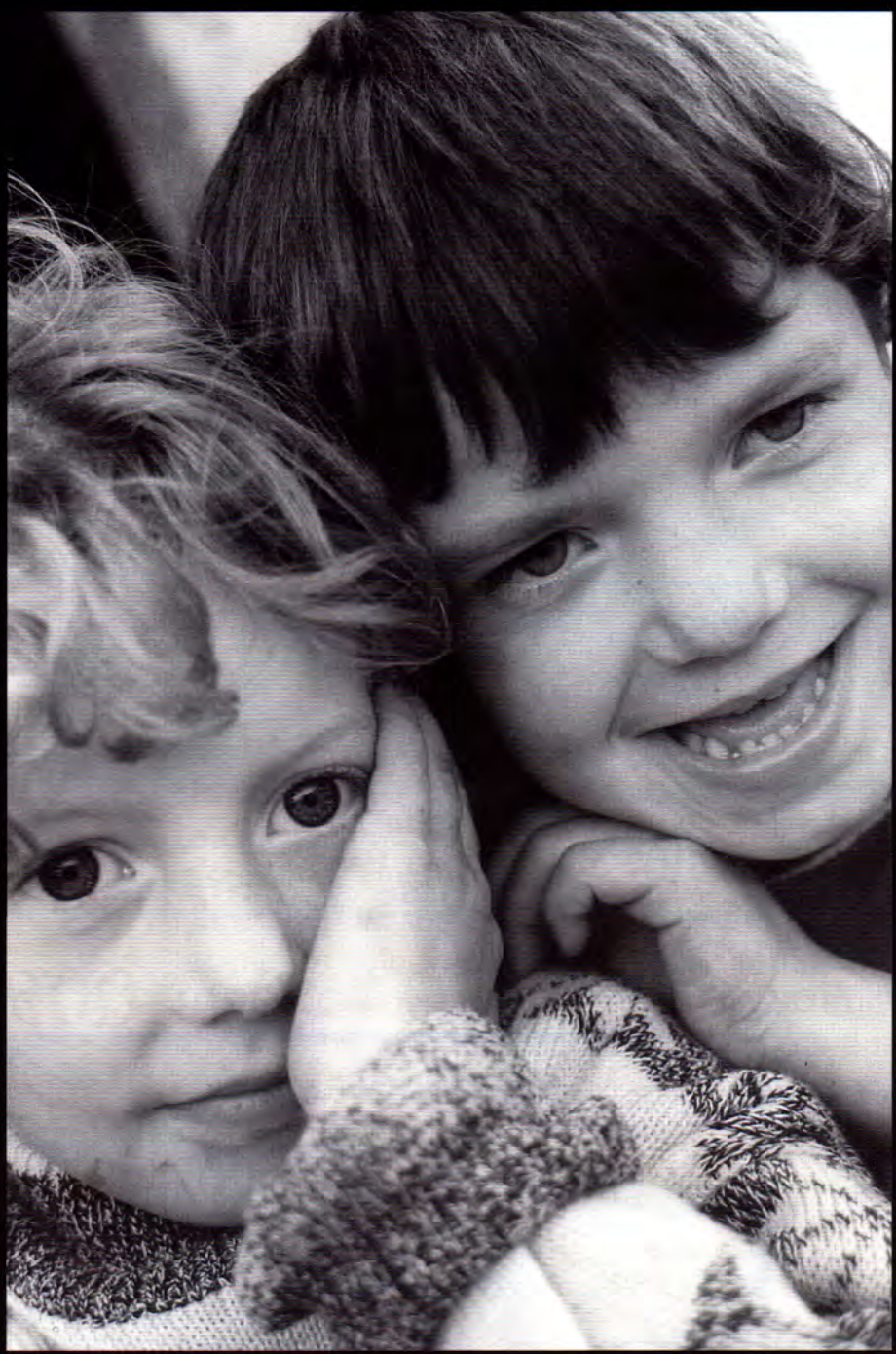
Percibe el **viajero** un no sé qué especial en el **aire**. Es que las **calles** de Cracovia tienen música. Ligera, alada, como de **ángeles**.

005



Y de **pronto**, el dolor. Crudo, terrenal, despiadado. **Rogando** por una moneda o un poco de **paz**.





Cerca de la **frontera** con Bielorrusia habitan estos elfos. Entre bosques de abedules y **lagos**, donde los días de **verano** se extienden hasta las once de una noche que no es tal y **amanece** apenas cinco horas después. Hablan la lengua universal de la **infancia**: no hace falta saber idiomas para entender lo que dicen.

"¿Quieren acompañarnos? **Vengan** a ver la casita que hicimos en el bosque." Sus voces son tan cristalinas como sus **almas**.

Aldea. En medio de un **silencio** hecho de cantos de pájaros, chirriar de **insectos** y vuelos de cigüeñas, el paso triple de la anciana sobre la **gravilla**.





TEXTOS Y FOTOS:

LUIS MORALES **LATIN**
ESTUDIO

Recorriendo los **amables** caminitos de tierra de estos campos de Mazury, entre el verdear de **plantíos** y bosques, puede uno encontrarse sin querer con la **huella** del paso de la última horda que arrasó el suelo polaco. Un montón de **piedras** que otrora fueran lápidas. Aquí estuvo el cementerio de los judíos: dos mil **mataron** los nazis en una semana. Y un poco más allá, el de los musulmanes. No eran **tantos**, pero tampoco se salvaron.

007

Hasta **Katowice** se llega pasando por entre montañas de hulla y altos hornos que humean como **volcanes**. El polvillo del carbón mineral ensucia la cara de la ciudad. No respeta siquiera los **edificios** dedicados a la adoración del dios de los **cristianos**, que por estas tierras son muchos.



SUMAR

003



Polonia:
Ve y
mira

036



Plato
del día:
Ñoquis

024

Eduardo
Fernández



034

Cine
Bizarro



045



50
años de
Maracanã

CONCURSO DE FOTOGRAFIA PARA AFICIONADOS

LATITUD 30 35
en blanco y negro



En LATITUD 30 35 se pretende que la fotografía no sea un elemento más, un simple complemento de un texto: por el contrario tiene que valer por sí misma y es parte sustancial del diseño.

Por eso hoy, LATITUD 30 35 anuncia que abre

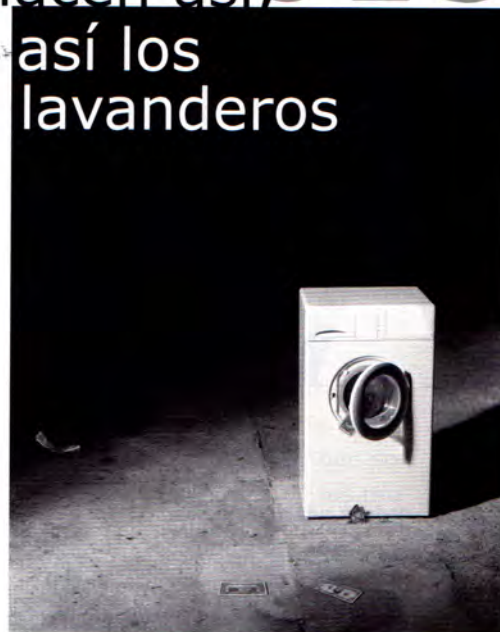
un espacio nuevo de participación para quienes sienten el placer de la fotografía. En la próxima edición del jueves 13 de julio se divulgarán las bases del primer concurso fotográfico para aficionados "LATITUD 30 35 en blanco y negro".

10

"Hacen así,
así los
lavanderos

042

Dante
Iocco



038

Hotel
Biltmore



028

Moda Tránsito



NUMEROS ATRASADOS

Tels: 7073035-7073040 / fax: 7073010 / latitud@latitud3035.com.uy



PROXIMA EDICION: JUEVES 13 DE JULIO

Latitud
3035

es una publicación quincenal
editada por Cauce Editorial S.A.

Redacción y Administración:
Avda Brasil 2577/601
Teléfonos: 7073035 7073040
Fax: 7073010
www.latitud3035.com.uy (en construcción)
latitud@latitud3035.com.uy
Montevideo / Uruguay

Director	Pedro Cribari
Redactora Responsable	Cecilia Greif
Coordinador Editorial	Alejandro Ferreiro
Editores	Alejandro Ferreiro Cecilia Greif Daniel Vidal
Redactores	Adriana Aguirre Alejandro Camino Néstor Curbelo Rosa Ferrer María José Mendizábal Alejandro Michelena Luis Morales Atilio Pérez Da Cunha Gabriel Sosa Alejandro Vila
Columnistas	Romeo Grompone (Lima) Gabriel Pandolfo (Bs. As.) Ruben Tansini
Colaboran en este número	Claudia Cartasso Moda: El Planeta Urbano
Ilustración	Chino López
Fotografía	Victor Sevcenco Andrés Cribari Servicio AFP
Diseño Gráfico	Andrés Cribari Rodrigo López Enrique Roibal (Nueva York)
Corrección	María Gallo
Administrador	Jorge Pandolfo
Distribución:	Enrique Espert
Departamento Comercial	Cristina Cuñarro Celiana Boné
Relaciones Públicas	Rafael Demarco
Asesor	Pedrojuan Forné
Preimpresión	Hi-End
Impresión	Mosca Hnos. S.A.
Depósito Legal	D.L.: 315.617
Permiso del MEC	N° 1471 en trámite

Año I / Número 005 / 29 de junio de 2000

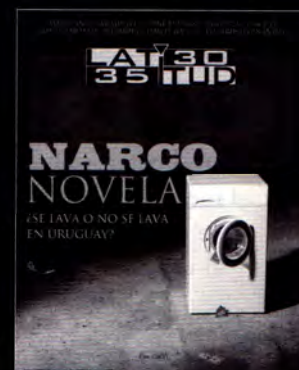


Foto de portada:
Vítor Sevcenco
Andrés Cribari



* CLAUDIA CARTASSO

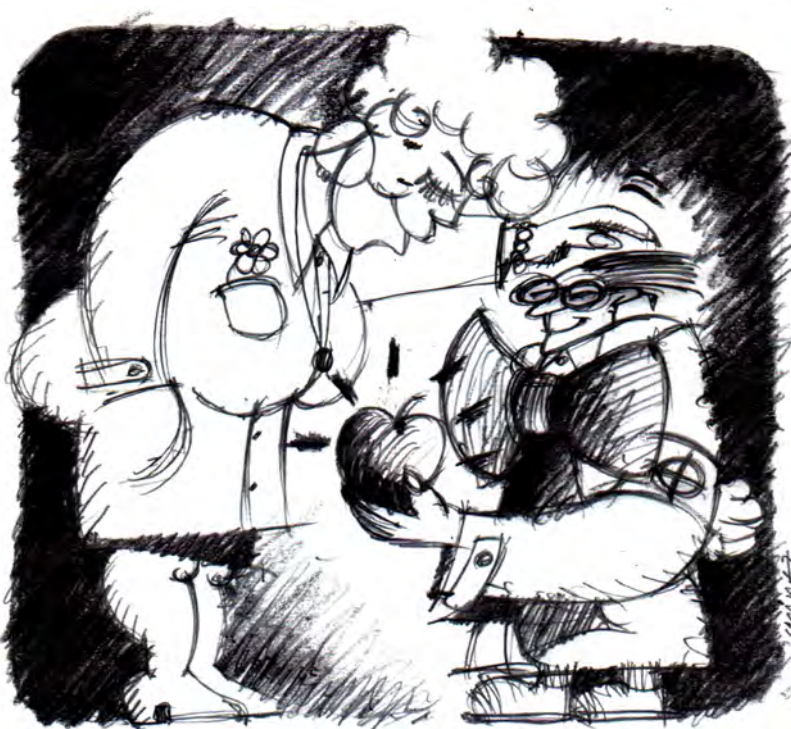
EL ABOMINABLE ALCAHUETE

El abominable alcahuete es una criatura que aparece principalmente en ámbitos laborales, pero puede surgir también en algunas instituciones en las que haya, al menos, dos grupos humanos claramente definidos y opuestos aunque complementarios, subordinado uno al poder del otro. Este ser, si bien irrumpen espontáneamente, no lo hace solo dado que si se manifiesta y sobrevive es porque debe su supervivencia a otro abominable sujeto que se deja alcahuetear tolerando su presencia. Existen muchas voces para denominar al abominable alcahuete, algunas académicas, otras familiares y soeces, siendo estas últimas las más gráficas y denotativas. Citaré las más comunes: esbirro, paniaguado, correveidile, lambeta, lameculos, chupamedias, chupa... (censurado por el director), manyaorejas, olfa u olfeta, lamebrevas.

Muchas personas deben acatar durante varias horas de su vida las directivas de otras que ejercen determinado mando y detentan el poder como para determinar sobre cuestiones vitales; la supervivencia a través de la ocupación o el despido (comercios, industrias, empresas, organismos públicos), la preservación de una imagen pública para conservar las prerrogativas que brinda un determinado *statu quo* (círculos intelectuales, medios de prensa, partidos políticos, iglesias), o la integridad física y psíquica (cárceles, conventos, hospitales, clínicas psiquiátricas). El abominable alcahuete es aquel individuo que buscando obtener algún tipo de resarcimiento, prerrogativa, preferencia o eventual ventaja adultera e intenta granjearse las simpatías de algún representante del grupo que ejerce la totalidad o parte de este poder, haciendo prescindencia o situándose más allá del sitio y responsabilidades que tiene prescriptos.

El que le permite persistir en su accionar lo hará por conveniencias de alguna índole, y muchas veces porque es portador de ciertas carencias estructurales de personalidad que lo hacen permeable a una modalidad de aproximación obsequiosa que le brinda la posibilidad de disfrutar de los halagos de que alguien trabaja por y para él en algo que no sólo no realizaría sino que si-

quiera osaría solicitar. No se hallan incluidos en la condición de abominables alcahuetes las personas que ejercen cargos definidos previamente como «de confianza», familiares, esbirros, amantes, espías o mercenarios; una empleada que se ha convertido en la querida de algún directivo y



que se alinea junto con su jefe en políticas de evasión, por ejemplo de aportes laborales, está mirada de manera bastante distinta que si lo hiciera solamente de alcahueta, puesto que el vínculo sexual establecido implica que ella ha planteado su juego incorporada al entorno personal en una situación paralela legitimada por cierto intercambio íntimo que obra como justificativo de las deslealtades hacia sus compañeros. Cada vez que un individuo se desempeña en algún tipo de dignidad u oficio, sea como canillita, juez, político, peluquero, médico, guardacárcel, etc.; además de ser la persona que es, al ejercer su cargo se sumerge en un determinado rol desde el cual debe dar una imagen pública que lo separa de su genuina intimidad y que apareja normas de comportamiento y relacionamiento que legitiman su accionar. La mayoría de éstas no se hallan reguladas o prescriptas en ningún código, pero son de todos conocidas y resaltan entonces

las desviaciones más excéntricas a lo esperado. La primera característica que hallamos como común de los especímenes que integran el conjunto de abominables alcahuetes es que, en el acto de alcahueteear, no se dirigen al alcahueteado como rol o personaje, sino que buscan por propia determinación a la persona que se halla por detrás del rol siempre intentando contactarse con ella, deseosos de despertar alguna afinidad y simpatía, ejerciendo la obsecuencia, la adulación, llevando a cabo pequeños servicios de manera voluntaria y espontánea, volcando informaciones insidiosas o dañinas que evidencian su intención de deteriorar la imagen de terceros, o descalificar su desempeño para brillar por oposición, aportando datos basados en investigaciones personales, o haciendo favores no solicitados. Incluso perpetran intrigas o discordias de corto vuelo, como para hacer resaltar su alineación. Metáforas peyorativas que aluden a su accionar se hallan casi siempre impregnadas de términos relacionados con la limpieza de fluidos corporales. («El patrón escupe un moco y este piojo de cuarta va y lo chupa»).

Existen varias opiniones en cuanto a las metas que persigue el abominable alcahuete: una de ellas es la de que busca obtener beneficios o prebendas en el corto plazo (no trabajar como los otros, llegar tarde sin ser punido, obtener salidas que le permitan holgar) y que probablemente a la larga aspira a lograr una posición de poder, respeto o mando sin comprometer el esfuerzo o la aplicación que oficialmente se le solicitaría y que no brinda, dado que invierte sus energías en el área de su interés, esmerándose hasta llegar a un servilismo de niveles sorprendentes. La segunda postura acerca de los fines, más académica y que no se contradice con la primera sino que la complementa, es que el abominable alcahuete es un ser cobarde y temeroso que, de una manera fantaseada invierte forjándose un protector, como si transitara su camino creando para sí la ilusión de que brindando esos servicios llegado el caso de presentarse alguna catástrofe, recibirá un tratamiento preferencial y no sufrirá tan

crudamente como otros. (En muchas clínicas psiquiátricas, algunos pacientes -sobre todo paranoides- alcahuetean al personal o al cuerpo técnico con halagos o brindando informes que suponen valiosos respecto de las actividades de otros internados o funcionarios, actitud que se tolera sin darle trascendencia porque se parte de la base que en el origen de tales delaciones hay un temor irracional, generado y justificado por la situación de internación).

Existe una tercera postura en la que se les adscribe cierta identificación con el alcahueteador; es la que postula que el abominable alcahuite imagina que ya no pertenece a su grupo original, sino que ahora es el preferido de su superior, su mano derecha, amigo personal, llegando sus creencias algunas veces a alcanzar niveles delirantes, como por ejemplo pretenderse su sucesor, su confidente, sin que desde la otra parte estas hipótesis le hayan sido confirmadas y llegando a jactarse públicamente de ello, como si negara maníacamente su vulnerabilidad.

Existen algunos casos típicos de personas que se autoerigen como defensores de un personaje u organismo que lo último que desearía sería que, en situación de problemas, un ser de la dudosa reputación del abominable alcahuite saliera en su defensa.

La pregunta que surge es si el abominable alcahuite es consciente de su alcahuetería y de la repugnancia que su comportamiento genera en su entorno, integrado éste incluso por la o las personas a las que alcahuitea, cuando la realidad y el sentido común demuestran que si es tolerado, lo es no por querido sino por usado, tal vez útil pero prescindible.

No llegará a ser confiable dado que no se maneja con criterios de lealtad o convicciones o respeto de las normas, sino justamente porque carece de ellos. (En cierto comercio montevideano, cuando los clientes llaman por teléfono los recibe un agradable mensaje de bienvenida en el contestador automático. Pero si digitan un número de interno determinado, el empleado que contesta, abominable alcahuite, no atiende identificando a su sección, sino que reitera el nombre de la empresa y agrega «muchas gracias por llamarnos», lo cual hace a su saludo redundante, falso y vagamente desagradable).

Mucho depende del contexto pero podría pensarse que en algunas ocasiones los lambetas no son conscientes de su circunstancia y que explican el destrato, el desprecio o el vacío que sufren por parte de casi todos, con suposiciones de que están siendo envidiados por alguna cualidad o talento imaginarios. En otros casos su autoestima es tan precaria que al no apreciarse a sí mismos irrespetan a los que consideran de su propio nivel o a quienes suponen poco útiles para sus ilusorios proyectos.

Alcahuetear es entrometerse para facilitar relaciones ilícitas. Este término que originalmente estaba reservado para relaciones ilícitas de tipo sexual, por las cuales el alcahuite solicitaba por cuenta de un tercero a una mujer, se hizo

abarcativo de otros tipos de encubrimiento. Ofrecerse para hacer mandados que avergüenzan o comprometen incluso a quien se beneficia con sus resultados implica poner en práctica una serie de conductas bastante activas de búsqueda, espionaje, acopio de datos, pasaje de información, ocultamiento, adulación, carencia de actitudes críticas. Si alcahuitea con tal diligencia es porque busca evitar que resalte la evidencia de que no reúne condiciones para ejercitar la función para la que originalmente se lo integró, ni que tiene recursos adaptativos más aceptables, que no es idóneo, y que, además, está convencido de que es más vivo que los «giles que laburan». Con su estrategia pareciera que acortara las distancias con los miembros del grupo de poder, sin que límites éticos acoten sus conductas. Transgresiones que no sólo implican desprecio hacia las tareas que realizan sus compañeros sino que son denotativas de la falta de confianza en las propias capacidades. Los abominables alcahuites hacen un grosero y público abandono de tareas, la mayoría de las veces tareas por las cuales se les paga un sueldo o en las que alguien invierte para que las cosas salgan; pero lejos de recono-



cer su inoperancia y esforzarse por cumplir con el organismo al que deberían servir, buscan continuar parasitándolo a la sombra de algún miembro que se preste a brindar buena recepción a sus operaciones, generando desprecio, desdén e incluso agresividad, sobre todo si los compromisos o los deberes se abandonan de manera notoria, ya sea por parte de hombres públicos o de instituciones abominablemente alcahuitas. (Imaginemos un medio de prensa que más que comunicar información a su público destaca machaconamente las realizaciones del gobierno a la vez que calla cualquier información desfavorable o crítica sobre el mismo).

Un alcahuite no puede tolerar competencia en su terreno. Buscará eliminarla a cualquier costo. Envidiará y buscará aniquilar sobre todo a aquellos que se desempeñan y se abren paso en la vida merced a su talento, buscará ahogar cualquier expresión de calidad o de creatividad que

distraiga la atención de quienes adula, así como también boicoteará iniciativas que no hayan surgido de su persona más allá de que comprenda que los logros pueden ser beneficiosos para la comunidad, la institución o incluso para él mismo. Como por otro lado, sus miras tienen relación con aspiraciones personales, toda actitud que tome por modesta que sea, estará al servicio de sus conveniencias.

La organización que tolera a un alcahuite arriesga el compromiso de todos y cada uno de sus miembros así como su aplicación al cometido común. Existe una mitología en relación al abominable alcahuite de la que podemos extraer al menos tres situaciones interesantes: la del famoso manyaoreja; el niño que lleva la manzanita a la maestra y que busca por este camino de ofrenda cotidiana ser menos exigido o más mimado. Sobre este caso particular han corrido cuentos relativos a toda suerte de maltratos que sufriría fuera del aula, o a ser fulminantemente desplazado por un compañero de inteligencia y rendimiento inusual o a la llegada repentina de un hijo de la maestra en alguna situación clave cuya aparición lo desubica y trastorna.

Otro relato común acerca de este personaje, ya en el plano laboral, se relaciona con su llegada al éxito en cuanto a acceder finalmente a un lugar de poder, en la que cierto día él mismo se encuentra en posición de ser alcahuiteado. Aquí el mito se bifurca y aparecen dos desenlaces disímiles: que por tratarse de una persona mediocre, se rodea a su vez de otros mediocres para que lo adulen impidiendo el desarrollo de talentos que puedan hacerle sombra, hasta que la estructura que parásita se derrumba o se vuelve obsoleta. El otro desenlace es que una vez que detenta el poder, acepta las mejores ideas y sugerencias para luego presentarlas como propias.

El tercer mito, de ribetes trágicos, nos habla de un alcahuite que observa que la persona o las personas a quienes ha alcahuiteado, súbitamente desaparecen y son reemplazados por otras que no lo consideran o que lo ignoran o que, conociendo sus antecedentes, lo detestan y comienzan a atormentar su existencia.

Puede observarse que estas cosas son pasibles de darse en la vida real, pero es interesante que se perpetúen como cuentos transmitidos oralmente, con todas las variaciones imaginables, como advertencias de que no es recomendable transitar por el camino más corto que puede conducir a callejones sin salida, como si hubiera castigo para un existir exento de solidaridad o cumplimiento, empeño, dignidad y, sobre todo, autorrespeto. Todos tenemos algo de abominables alcahuites, por eso nos asquean tanto.

cartasso@i.com.uy
*Psicóloga

Ilustración: Chino López



EL HOMBRE Y LA NATURALEZA TIENEN QUE APRENDER A MANTENER UNA CONVIVENCIA ARMÓNICA.

Lavoisier sostenía: ¡Si nada se crea ni se pierde, todos los objetos fabricados están destinados a convertirse en desechos!

Durante mucho tiempo descuidada, esta verdad se impone ahora a escala de continentes enteros.

Un mundo que cambia requiere servicios integrales para el cuidado del medio ambiente.

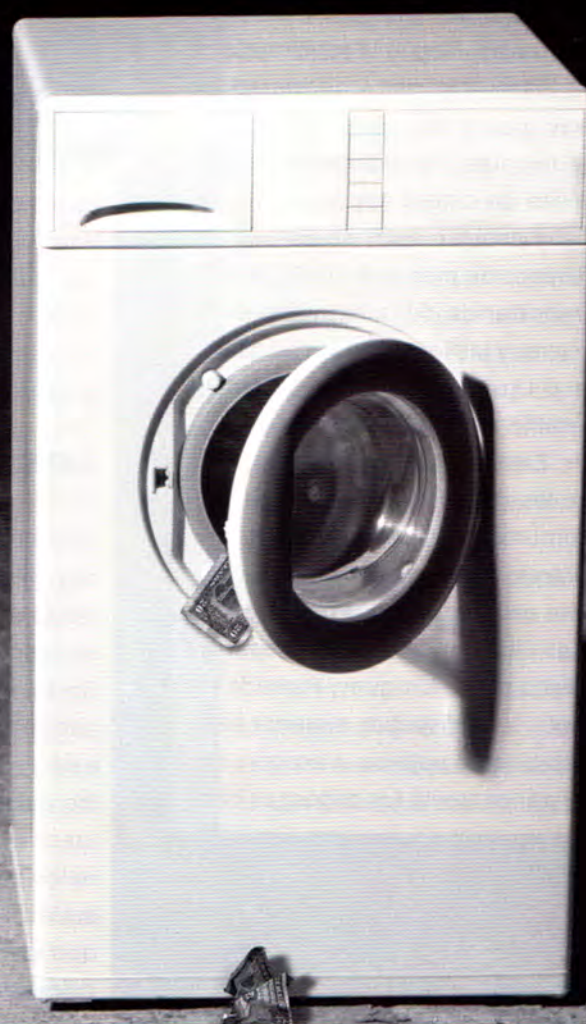


(Francia) es líder mundial en el tratamiento de los desechos, con más de 25 años de experiencia.



DE AL CAPONE A NUESTROS DIAS

“HACEN ASI, ASI LOS LAVANDEROS...”



Corrían los años 20. Los capos de la mafia Al Capone y Bugsy Morgan no las tenían todas consigo. Los dólares procedentes de las actividades ilícitas les quemaban las manos y tenían que pensar formas de legitimarlos. Entonces comenzaron a abrir por todo Chicago lavaderos de ropa. Desde ese momento la técnica de transformación del dinero ilícito en lícito empezó a conocerse como “lavado de dinero”.

Setenta años después, en toda la comunidad internacional y especialmente en los Estados Unidos, el lavado de dinero es una preocu-

pación constante. Convencidos de que el lavado de dinero se puede desarrollar no sólo a través de entidades bancarias sino también en casinos, agencias de seguros e inversiones inmobiliarias, los técnicos vienen desarrollando, año tras año, nuevas estrategias de control en todos los proveedores de

servicios financieros. En el último informe elaborado por los Departamentos de Justicia y Tesoro de Estados Unidos se aconseja que los controles se extiendan además a contadores, abogados, auditores y proveedores de servicios de ciberpago.

Varias veces en la última década Uruguay



tuvo que discutir sobre el lavado de dinero. Producto de esos debates son seguramente las leyes que intensificaron los controles del Banco Central del Uruguay en 1993 y la tipificación del lavado de dinero como delito en 1998.

A fines de los ochenta, Estados Unidos veía con preocupación la flexibilidad de las leyes bancarias uruguayas. Según la revista especializada *The Economist* del 4 de marzo de 1989, Uruguay era candidato a ser incluido en la nómina de países considerados con peligro de depósito de dinero sucio.

El reporte del Departamento de Estado de los Estados Unidos de marzo de 1996 advertía que "la importancia de la actividad bancaria y financiera, y las leyes del secreto bancario, hacen a Uruguay un país particularmente vulnerable al lavado de dinero". En dicho informe Estados Unidos afirma que "a pesar de que los bancos y las casas bancarias deben comunicar los depósitos mayores a 10.000 dólares, el Banco Central no revé rutinariamente esas actividades financieras". De acuerdo al último informe del Departamento de Estado sobre Uruguay, fechado en marzo de 2000, "el sofisticado sistema bancario y su estabilidad política y económica, han atraído históricamente los depósitos ban-

carios extranjeros, principalmente de Argentina y Brasil. Como centro financiero regional, debido al libre cambio de divisa y al secreto bancario, Uruguay es una plaza vulnerable en lo que refiere al lavado de dinero proveniente del narcotráfico".

LOS CASOS URUGUAYOS

En la última década, numerosas investigaciones judiciales se centraron en la existencia de dinero proveniente del narcotráfico que ingresó a nuestro país para su "limpieza". Basta recordar que a principios de los noventa, los narcotraficantes Raúl Vivas y Ramón Puente Patiño, fueron detenidos en nuestro país y extraditados a los Estados Unidos luego de intensas investigaciones internacionales que confirmaron la entrada de divisas sucias. Por otra parte, los coletazos del caso que involucra a la viuda del capo de la droga colombiana, Pablo Escobar Gaviria, ya están en manos de un juez uruguayo.

Dejemos que nuestra memoria recorra los días en que Raúl Vivas abandonó las blancas arenas puntaesteñas para cumplir sus 505 años de condena en una cárcel de los Estados Unidos. Su crimen: lavar más de 2.000 millones de dólares.

"EL JOYERO"

Raúl Vivas era rico. Había amasado su fortuna lavando dinero sucio que producía y vendía el temido Cártel de Medellín. Era el propietario en nuestro país del Cambio Italia. Allí ingresaban las multimillonarias divisas que venían de varias joyerías mayoristas de Los Angeles, Nueva York, Houston y Miami, también de su propiedad.

El dinero, ahora un poco más limpio, era utilizado para comprar propiedades en Argentina y Uruguay o bien retornaba a Colombia limpio y diseminado en varias cuentas bancarias.

Un edificio ubicado en 18 de Julio y Andes, a unos pocos metros de la Plaza Independencia, da cuenta aún hoy de las inversiones que Vivas realizó en nuestro país a través de una de sus sociedades anónimas.

Tras un prolongado juicio penal, Vivas fue penado por una Corte de los Estados Unidos y condenado a 505 años de prisión y al pago de una multa de 7 millones de dólares. Su extradición, mientras residía en Punta del Este, fue uno de los sucesos más impactantes de la última década. Nueve años después su proceso judicial continúa abierto en la República Argentina.





"EL VIEJO"

Ramón Puente Patiño, "El Viejo", era rico. Durante una década fue el contador de una de las bandas de lavado de dinero más importantes del globo. Su organización se encargó de hacer circular divisas en Uruguay, Argentina, Panamá, Colombia, España, Venezuela y Estados Unidos.

Mediante una compleja red de sociedades anónimas panameñas, agencias de automóviles en Estados Unidos, varias corporaciones en diversos paraísos fiscales y utilizando una identidad falsa, El Viejo lavó millones de dólares.

En nuestro país la justicia pudo comprobar que a fines de la década de los 80, la organización había realizado millonarios depósitos en conocidos bancos de la plaza montevideana y había creado varias sociedades que funcionaban como fachada. Puente Patiño estaba descansando en su casa de Punta del Este, ajeno a lo que Andrés de la Cruz de Iglesias, el arrepentido, le contaba a los agentes norteamericanos. El juez español Baltasar Garzón le dictó la prisión preventiva y la justicia estadounidense pidió la extradición. Luego de un largo proceso judicial, El Viejo, fue finalmente extraditado el

27 de setiembre de 1999, fue juzgado y condenado por una corte de Miami.

"LA VIUDA"

Pablo Escobar Gaviria era rico. Para ser precisos, uno de los hombres más ricos del planeta. Era también el personaje más buscado por la policía colombiana y por las agencias internacionales. Fue abatido en 1993. Su viuda, Victoria Henao Vallejos, perseguida por las fracciones rivales en el negocio de su esposo, se radicó en Argentina. Allí, con un nombre falso, vivió hasta fines del año pasado. Un juez argentino investigó sus actividades financieras convencido de que la viuda de Escobar blanqueó en el Cono Sur los 20 millones de dólares de su herencia. La indagatoria determinó que Victoria Henao abriera en Uruguay cuentas bancarias y formara sociedades anónimas con dicha finalidad. La justicia argentina solicitó el levantamiento del secreto bancario a su par uruguayo que ahora tiene la palabra.

DE JUAREZ A MONTEVIDEO

En 1997 se constató la presencia de varios



cabecillas del Cártel de Juárez en nuestro país. Es un hecho comprobado que la organización liderada en ese momento por "El Señor de los Cielos", Amado Carrillo Fuentes, hizo intensas gestiones en Chile para blanquear la inmensa fortuna obtenida del narcotráfico. Igual situación se confirmó en el caso de Argentina, cuando en diciembre pasado se destapó la "Operación Casablanca", una acción encubierta llevada adelante por las agencias estadounidenses y mexicanas contra el Cártel de Juárez.

De Juárez y Los Angeles hasta Buenos Aires. De Buenos Aires a Punta del Este y de la península hasta Las Bolas, en Flores.

El debate sobre el lavado es uno de los temas sobre la mesa. Algunos están convencidos que en Uruguay esa posibilidad no existe, otros creen que nuestro país es ciertamente una plaza financiera "vulnerable". Mientras tanto, a fines de la semana pasada, el director de la oficina de Interpol México, Juan Miguel Ponce Edmonson, estuvo en nuestro país y confirmó que el Cártel de Juárez había realizado inversiones inmobiliarias en Uruguay.

Ponce Edmonson viajó desde Ciudad de México para interesarse por la investigación y por los bienes adquiridos aquí por el cártel.

A través de diversas sociedades anónimas, el grupo compró una propiedad en Punta del Este y varias hectáreas de campo en el paraje Las Bolas del departamento de Flores.





LA NARCO NOVELA

Episodio 1 EL ESCANDALO

La noticia corrió como reguero de pólvora: el 9 de junio en la contratapa del semanario *Brecha*, la periodista María Urruzola asoció la destitución del director nacional de Policía, Roberto Rivero, ocurrida ocho días atrás, con una investigación que se estaba llevando a cabo en el departamento de Maldonado.

A mediados de marzo, la jueza penal Fanny Canessa recibió un oficio firmado por el encargado de la Brigada Antidrogas del departamento fernandino. Como tantas otras veces, le dio el trámite de estilo accediendo a cumplir con lo solicitado por los investigadores que pretendían conocer ciertos negocios inmobiliarios que el temido Cártel de Juárez había hecho en nuestro país.

En 1997, la sociedad anónima Sasur adquirió el chalet Holiday ubicado en el exclusivo barrio puntaesteño Lugano. El vendedor fue Danilo Arbilla, director periodístico del semanario *Búsqueda*. Su escribano, Javier Morassi, había actuado en dicho negocio también como notario de los compradores de la casa. Ahora bien, ¿de quién era Sasur y por qué la investigación llegó hasta ella? El director de Sasur S.A. era, en aquel entonces, Nicolás Di Tullio, un agente inmobiliario argentino que, desde diciembre del año pasado, viene siendo indagado por la justicia de aquel país por una de las maniobras de lavado de dinero del Cártel de Juárez más grande de la historia. Con la ayuda de las agencias antidrogas estadounidenses y la Interpol mexicana, los argentinos intentan comprobar el lavado de más de 13 millones de dólares en el Cono Sur. Si bien la gran mayoría de ese dinero fue lavado a

través de la financiera argentina Mercado Abierto —empresa que tiene sede en Uruguay— los investigadores intentan conocer el destino de una gran suma de ese dinero cuya “limpieza” le habría sido encargada por el mencionado cártel a Di Tullio. Así fue cómo la indagatoria llegó a nuestras costas, ya que el ítalo- argentino aparecía como titular de varias empresas con sede en nuestro país.

Episodio 2 LOS ENTRETRELONES

Según declaraciones del propio Arbilla, enterado de que en el oficio enviado a la jueza su nombre aparecía como “principal contacto del Cártel de Juárez en Uruguay”, éste dio cuenta al vicepresidente de la República, Luis Hierro, de la situación. Hierro entonces citó al Inspector Rivero a su despacho. El 24 de marzo un nuevo oficio ingresó a la sede judicial. Este documento reiteró sustancialmente la solicitud anterior pero quitó la calificación de Arbilla como “contacto”. Ante este segundo oficio, Arbilla volvió a comunicarse con Hierro y al día siguiente mantuvo una reunión con el presidente de la República. Jorge Batlle se comunicó con el ministro del Interior Guillermo Stirling, quien tomó la determinación de solicitar a la magistrada el archivo de la denuncia. Un mes después, una decisión ministerial decretó el cierre de la Base de Maldonado de la Brigada Antidrogas. Canessa, por su parte, no encontró mérito para continuar las investigaciones y archivó el expediente iniciado en marzo. Sostuvo en la oportunidad que el caso se reabría si aparecían nuevas pruebas. El 1° de junio Stirling cesó al inspector Rivero. No obstante, los días siguientes, el ministro elogió públicamente al policía.

Episodio 3 LA GUERRA

Tras la publicación del artículo de *Brecha*, Uruguay asistió a una guerra mediática inusual. Desde entonces, el público fue ampliamente bombardeado por la televisión, la radio y la prensa con informaciones y valoraciones contrapuestas sobre el caso. El ministro Stirling modificó públicamente su juicio valorativo sobre Rivero y le acusó de haber cometido “terrorismo de Estado”.

Días después, el escándalo repercutió en el Parlamento y el ministro debió concurrir a dar explicaciones. Consultado sobre el cambio de opinión en tan pocos días y la no divulgación de las razones originales de la destitución de Rivero, el secretario de Estado afirmó que quiso “evitar daños mayores”.

La izquierda, insatisfecha con las explicaciones del ministro, intentó la formación de una comisión investigadora. Pero la propuesta no prosperó sin el apoyo de los senadores.

Stirling pidió volver a declarar y esta vez los legisladores se reunieron en régimen de comisión general para escuchar al ministro. Por su parte, el vicepresidente Hierro envió a cada legislador una nota donde aseguró que su participación en los episodios relatados por Arbilla “no deja espacio para insinuar siquiera una finalidad de desviar la investigación”.

Mientras tanto, la Sede penal de Maldonado volvió a ser centro de la atención. Primero, el inspector Rivero entregó a la magistrada penal una serie de documentos sobre el caso y algunos días después, en un sorpresivo viaje a nuestro país, el director de la oficina de Interpol mexicana, Juan Miguel Ponce Edmonson —principal responsable en su país de la Operación Casablanca— se presentó a declarar en la sede judicial fernandina.

LOS BUENOS Y LOS MALOS

La manía de encasillar a la gente en posturas antagónicas no es nueva. Tuvo validez secular en nuestro país para la política y aún la mantiene, por ejemplo, para el fútbol. ¿Quién acepta de buen grado que alguien diga que no es partidario de Nacional o Peñarol?

Piense el lector por un instante qué difícil fue para Don Carlos Quijano ser aceptado como una persona con ideas propias, por fuera del rígido y fiero antagonismo ideológico que caracterizó las siete décadas que duró el sistema soviético. Para la derecha era "un cretino útil del comunismo", para los comunistas era "un intelectual pequeñoburgués de ideas claudicantes". Fueron tiempos de alineamiento forzoso. No se podía andar suelto por el mundo de las ideas sin correr el riesgo de recibir algún cascotazo.

Demolidos aquellos muros, han surgido en los últimos años con singular energía nuevos enfrentamientos de carácter excluyente. Y aquí, en Uruguay, la pasión vuelve a encenderse. Ahora las ideas atrincheradas refieren a la economía. El debate en torno al sistema financiero se torna casi místico.

Para muchos un leve señalamiento a favor o en contra del sistema vigente es suficiente para identificar a un enemigo.

De nuevo, como en los aparentemente superados años sesenta, no es creíble quien defiende algunos aspectos del sistema y critica otros. El asunto adquiere una naturaleza hamletiana: ser o no ser. Encrucijada de hierro que no admite una tercera posición ni el derecho a la duda.

Las únicas posturas válidas son dos: cuestionar a ultranza un sistema que permite atraer capitales e inversiones, es decir, fuentes de trabajo para los uruguayos o convalidar el 'todo vale' para asegurar que vengan capitales.

En el medio de uno y otro extremo: la nada.

Para algunos dirigentes la sola mención de la actividad entre nosotros de sociedades que responden al Cártel de Juárez se presenta como un ataque a la credibilidad del país. Como si quien dañara la imagen del país fuera el testigo de un hecho de apariencia delictiva y no el protagonista o quien, por su función en la sociedad, debiera prevenirlo.

En esta interminable narconovela se llegó a afirmar, por parte de un legislador, que no importaba el origen de los dineros que adquirieron los campos de "Las Bolas" en Flores. En otro episodio insólito un ministro de Estado sostuvo un día que en el país no se lavaba dinero y al día siguiente un seminario de expertos concluyó en lo contrario, tras una reunión en el propio Edificio Libertad.

En un momento dado eran tan firmes las declaraciones de las autoridades que llegamos a dudar de si el narcotraficante Raúl Vivas "lavó" dinero del narcotráfico en el Uruguay o la información y fotografía de la época era trucada. Lo mismo con el edificio de 18 de Julio y Andes, propiedad de una sociedad de quien hoy purga 505 años de condena en una cárcel norteamericana.

También dudamos si acaso fue una ficción mediática el uso y abuso que otro narcotraficante, Ramón Puente Patiño, hizo del sistema financiero uruguayo.

Y, salteándonos la curiosa historia de cómo en los noventa, sin ser productores de oro, los uruguayos -o algunos- se transformaron en fuertes exportadores del codiciado metal, llegamos a esta situación en la que una investigación acerca de las actividades del Cártel de Juárez se inicia un día, se archiva al siguiente y se desarchiva poco tiempo después. Y lo más triste del caso es que los escenarios de los sucesivos episodios de la novela se dilucidan en despachos que poco tienen que ver con los de un juez, ámbito natural donde deben sustanciarse las eventuales responsabilidades de los protagonistas.

Vivas, Puente Patiño, el oro, el Cártel de Juárez... Ojalá todo esto fuera producto de la fantasía de algún despistado. Por desgracia es la cruda realidad. No es un buen camino negarla.


La mona, por más que vista de seda, mona se queda.

Pedro Cribari

PGR
100 AÑOS

Procuraduría General de la República

AVISO IMPORTANTE



VICENTE CARRILLO FUENTES
HERMANO DEL DESAPARECIDO "SEÑOR DE LOS CIELOS"

JUAN JOSÉ ESPINALDOZA ROSERO (A) "EL BOTO"

EDUARDO GONZÁLEZ QUIRARTE
CONTADOR DE LA BANDA EDUARDO GONZÁLEZ QUIRARTE, CUYO INGRESO A URUGUAY QUEDÓ REGISTRADO EN 1996.

ALCIDE RAMÍREZ MORALES (A) "EL TENDIDO" O "EL MERO"

ARTURO HERNÁNDEZ (A) "EL CRACK"

SE RECOMPENSARÁ CON \$ 400.000 (CUATRO MILLONES DE PESOS URUGUAYOS) A LA PERSONA O PERSONAS QUE PROPORCIONEN INFORMACIÓN FIDELITARIA SOBRE EL PARADERO DE ESTOS INDIVIDUOS, QUE PERMITA SU APREHENSION.

LLAMAR A LOS TELÉFONOS:
722 46 21 / 824 90 02

LÍNEA GRATUITA NACIONAL 800 CUERO
01 800 70090 Y 01 800 00670

LÍNEA GRATUITA INTERNACIONAL 800 CUERO

LOS FUGITIVOS

Son los narcotraficantes más buscados. Las agencias antidrogas de Estados Unidos los tienen más que fichados. La DEA, el FBI y la CIA emplean a diario decenas de funcionarios que recolectan información sobre ellos, desde la más nimia hasta la más significativa. En un país como México, donde los cárteles juegan un papel importantísimo, inclusive en el plano político, la PGR (Procuraduría General de la República) ofrece 400.000 dólares de recompensa a quien pueda brindar información que permita conocer el paradero de cualquiera de ellos. La lista está encabezada por Vicente Carrillo Fuentes, hermano del desaparecido "Señor de los Cielos". Vicente Carrillo es el jefe del Cártel de Juárez desde la muerte de su hermano Amado y uno de los hombres más buscados por Interpol en todo el mundo. También está incluido en la lista de los más buscados el contador de la banda Eduardo González Quirarte, cuyo ingreso a Uruguay quedó registrado en 1996.

¿SE LAVA O NO SE LAVA?

Más allá de todos los entretelones, el episodio sirvió para que se reabriera el debate sobre un tema que no es nuevo: ¿se lava o no dinero en Uruguay?

El ministro de Economía, Alberto Bensiñ, se manifestó "convencido" que Uruguay no es una plaza financiera de lavado de dinero y que el Banco Central del Uruguay realiza, de acuerdo a la legislación vigente, estrictos controles frente a los depósitos bancarios. Bensiñ recordó que desde 1993 las instituciones financieras están obligadas a informar a la autoridad bancocentralista sobre todas las operaciones que superen los 10.000 dólares estadounidenses.

En menos de 24 horas, el Edificio Libertad acogió a los participantes de un encuentro organizado por la Junta Nacional de Drogas, en donde el Poder Ejecutivo propuso a las entidades financieras la formación de un comité asesor que coordine las acciones para prevenir y combatir el lavado de dinero. El asesor jurídico de la Junta confesó tras la reunión que "el lavado de activos es un delito del cual ningún país está libre, tampoco Uruguay".

TEXTO: CECILIA GREIF **LATOP ESTUDIO**



POR ANTONIO LADRA

PREGONES Y LAVANDERAS

Algo pasa en este país. Una investigación realizada por un policía, en la que se involucra al director de un medio de prensa con el Cártel de Juárez, termina transformándose en un espectáculo mediático en el que otros periodistas opinan sobre la decisión de un ministro (cesar al policía, detener la investigación y cerrar la brigada antinarcóticos de Maldonado), al tiempo que se enfrasca en una guerra donde parece que es más importante, antes que llegar a la verdad, ganarle una porción de mercado al otro a través de la descalificación personal y profesional o cobrarse viejas cuentas de quien sabe qué hechos del pasado.

Algo pasa en este país. Varios periodistas, directores de medios de prensa y hasta el vicepresidente de la República, Luis Hierro López, sabían, mucho antes que el viernes 9, que un -para la opinión pública- casi desconocido policía, el inspector general, Roberto Rivero, desarrollaba una investigación sobre un notorio periodista, el director del semanario *Búsqueda*, Danilo Arbilla. Nadie publicó nada. Ni *Búsqueda*, cuyo director obviamente sabía del asunto; ni Manuel Flores Silva, director de *Posdata*; ni Federico Fasano, director de *La República*; ni *El Observador*.

Algo pasa en este país. Una nota de la periodista María Urruzola (*Brecha*, viernes 9 de junio), que procuraba echar luz sobre un hecho oscuro y que era según las autoridades algo «menor» o «cosas de familia» y luego, una semana después, «un acto de terrorismo de Estado» (dixit ministro del Interior, Guillermo Stirling), fue calificada en duros términos por un periodista del semanario *Búsqueda*, Gabriel Pastor y por el director de esa publicación como «el centro» que dio lugar a la embestida baguala en su contra.

Algo pasa en este país. Durante más de dos meses *Búsqueda* tuvo entre sus manos la primicia de que se estaba desarrollando un acto de terrorismo de Estado y optó por no darla a conocer a sus lectores. Incluso, llamativamente, desde que se conociera la destitución de Rivero (*El Observador*, viernes 2), en su edición del viernes 9, el semanario que dirige Arbilla no registró la noticia.

Algo pasa en este país. Mal que le pese a los expertos en marketing, «El caso Arbilla-Rivero» se convirtió en una novedosa manera de mantener los rating radiales y televisivos y las ventas de diarios, semanarios y revistas (esperemos que también para LATITUD 30 35).

Algo pasa en este país. Algunos periodistas cobran una inesperada importancia y pasan, de ser observadores y analistas de la realidad a actores-investigadores que intentan justificar lo que le corresponde explicar a otros: en primer lugar al mismísimo Rivero, al ministro Stirling y al vicepresidente Hierro. Los que han hablado, Hierro y Stirling -Rivero no lo ha hecho- lo hacen con expresiones llenas de galimatías y contradicciones en procura de salvar, por sobre todas las cosas, sus pellejos.

Algo pasa en este país. Hemos podido ver cómo el conductor de Agenda Confidencial Néber Araújo, quien seguramente antes se debió morder los labios, invitó a Fasano a conversar sobre el tema. Fasano encabezó el año pasado una campaña, con pegotines y todo, a través de la que instaba a no mirar el canal 12, por entender que desde allí y específicamente en el programa que dirige Araújo se hacía campaña contra la candidatura de Tabaré Vázquez.

Algo pasa en este país. El viernes 16 todos los televidentes de Agenda Confidencial pudieron ver a Araújo entrevistando a Fasano, a Flores, a Urruzola, a Arbilla, a los senadores del Frente Amplio Eleuterio Fernández Huidobro y Enrique Rubio y a sus colegas colorados Pablo Millor y Yamandú Fau. Allí, muy tranquilos, estuvieron los complotados contra Arbilla: Urruzola, Flores, Fasano y Fernández. ¡Qué muestra de valor!

Algo pasa en este país. *El Observador*, según *Búsqueda*, se convirtió en un vocero de Rivero. De una nota que escribió el secretario de redacción de *Búsqueda*, Claudio Paolillo el jueves 16, se desprende que ese diario se integró al selecto núcleo de los conjurados. Paolillo dijo: «Rivero, pieza clave en el operativo se mantuvo en silencio hasta ayer miércoles, cuando en una escueta declaración que le publicó *El Observador* (sic) enfrentó directamente al gobierno al decir: Yo no soy ningún terrorista de Estado».

Algo pasa en este país. La Asociación de la Prensa Uruguaya se solidarizó con Arbilla. ¡Muy bien!, pero a la dirigencia gremial, ¿no se le pasó por la cabeza también, solidarizarse con Urruzola, atacada por haber informado?

Algo pasa en este país. Arbilla dijo que fue amenazado telefónicamente por Rivero y esa fue, entre otras, una de las razones para su cese. Hierro, cuando trabajó de ministro del Interior era de usar fácilmente el teléfono y los antecedentes ideológicos. (Recordar el procedimiento policial de julio de 1998 a raíz de una trifulca entre militantes de Propuesta Nacional y del MPP en el Cerro de Montevideo y que involucró a varios periodistas). Hierro no fue cesado.

Algo pasa en este país. El miércoles 14 el ministro de Economía, Alberto Bensión, dijo estar «absolutamente convencido» de que Uruguay no es una plaza financiera de lavado de dinero porque «hay una vigilancia estricta» por parte del Banco Central.

Algo pasa en este país. El miércoles 14 se conoció una información proveniente de Argentina: «Victoria Henao, viuda de Pablo Escobar, el fallecido jefe del Cártel de Cali, fue condenada a prisión por lavado de dinero proveniente del narcotráfico. La operativa de lavado se realizaba a través de empresas radicadas en Uruguay».

Algo pasa en este país. El diario *El País* tituló el miércoles 14 «Para EEUU en Uruguay no opera el Cártel de Juárez».

Algo pasa en este país. El director mexicano de Interpol, el fiscal Juan Miguel Ponce, declaró el jueves 22, que en 1987 se habían lavado más de un millón de dólares en la plaza financiera uruguaya en bienes adquiridos por ciudadanos argentinos identificados como testaferros de narcotraficantes del Cártel de Juárez.

Algo pasa en este país. El ministro Bensión reiteró, el jueves 22, que Uruguay no es una plaza financiera de lavado de dinero.

ladraantonio@hotmail.com

espaciointeractivo.com

lanzó software de múltiples acciones

NOVEDOSA HERRAMIENTA PARA CREAR PORTALES WEB

espaciointeractivo.com se presenta en estos días al público como una novedosa herramienta de diseño para que cualquier persona o institución pueda realizar su espacio de comunicación interactivo en la red. Para ello no se requiere conocimiento de ningún tipo y puede concretarse sin costo alguno.

El sistema propone un abanico de ofertas que en todos los casos excede y amplía el formato típico de las páginas Web. El usuario ingresa a **espaciointeractivo.com** y allí puede leer una variedad de propuestas para construir su propio espacio interactivo. Cada paso está perfectamente especificado y guiado por el programa al que acaba de ingresar. En general, primero se trata de realizar un diseño del espacio a crear. Se elige un texto, una imagen, un logo. Creado este portal, se decide qué tipo de entradas tendrá de acuerdo a las funciones que el nuevo espacio va a tener. Uno de los más simples es un club privado o chat. Los pasos siguientes son previsibles: elegir un tema, elegir un sistema de entrada (público, privado, con diferentes grados de restringibilidad), finalmente ponerlo en funcionamiento y comunicarse al instante con personas de todo el mundo.

Pero el software de **espaciointeractivo.com** va más allá. Desde

este mismo software pueden construirse ítems como mensajería instantánea, foros, clubes temáticos, álbumes de fotos, vínculos de páginas Web, páginas Web, grupos de archivos, etc.

Cada espacio creado es administrado por el propio usuario a gusto y placer. Cada usuario decide qué quiere poner a disposición del resto de sus colegas-navegantes.

El sistema está pensado para usuarios particulares, instituciones públicas y privadas de tipo educativas, medios masivos de comunicación, profesionales, familias.

Fábrica de portales

espaciointeractivo.com ha sido creado y es dirigido por Pablo Salomón (24), analista de informática egresado de la Universidad Católica del Uruguay con estudios de informática en la Universidad de Minnesota y de marketing y negocios en la Universidad de San José, California.

En conversación con LATITUD 30 35 y a modo de adelanto, el empresario destacó de **espaciointeractivo.com** el desarrollo de nuevos servicios publicitarios logrados gracias a una aplicación tecnológica única. Se trata de habilitar publicidad en la esquina de la derecha de la barra de botones del navegador, con un alto nivel de selectividad y efectividad. De esta forma puede mostrarse publicidad durante todo el tiempo en que el usuario está conectado a Internet, sin que ello signifique una molestia. Esta publicidad tiene targeting por edad, sexo, país de origen y por área temática, con un nivel de efectividad no alcanzado al momento. La creación de clubes facilita a su vez a los anunciantes la identificación del perfil del público de acuerdo a distintas áreas temáticas.

Pablo Salomón catalogó **espaciointeractivo.com** como una fábrica de portales, un sistema o servicio distinto a un sitio o página Web corriente. Su experiencia en este rubro comenzó hace siete años en los Estados Unidos y se prolongó en nuestro país en el primer sitio Web creado aquí por el Servicio Central de Informática Universitario. Hoy es director de Interactive Networks Inc. (responsable de **espaciointeractivo.com** con sede en Convención 1258). El año anterior fue consultor *part-time* desde Uruguay de Adobe Systems Inc., empresa en la que actuó en 1998 como integrante del grupo de ingenieros a cargo del proyecto Acrobat (producto para manejo de documentos en forma electrónica). Fue, además, encargado del desarrollo de sistemas de páginas Web de Netgate durante 1996-1997. Ha realizado numerosas conferencias y dirigido micros televisivos sobre Internet en programas televisivos locales.



Vida inteligente en los suburbios



Fran (tal vez por Francisco, aunque no se aclare en el libro) es un adolescente que vive con su típica familia en un suburbio de clase media alta en las afueras de Madrid. La parte menos comentada y más afianzada de la globalización es que la vida suburbana de cualquier ciudad del mundo se parece, por lo que Fran es un personaje universal. Y la vida en los suburbios (que tanto obsesiona a J. G. Ballard) es de una cualidad tal que la expresión "familia típica" designa en realidad a un grupo de gente no del todo clasificada, que se interrelaciona de cualquier manera imaginable, y que tiene una variedad de comportamientos y costumbres notables, desde lo sórdido a lo sublime.

Las *sit-com* norteamericanas, esas de media hora que pueden verse en el canal Sony o en el Fox, explotan de diversas maneras (siempre satíricas pero casi nunca paródicas, porque en general no hace falta) la nueva "forma de vida soñada" de los proletarios y profesionales del montón, ese paraíso de clase media que muchas veces es, en realidad, una suma de pequeños infiernos personales. Como deja claro Fran en un pasaje de la novela, el problema de ir a vivir al paraíso es que uno siempre se lleva a sí mismo a donde vaya.

El tránsito de Fran desde una adolescencia cómoda y despreocupada a una juventud desasosegada, confusa y sin un futuro cierto, es relatado con mucho oficio por Clara Sánchez, que con ésta, su sexta novela, se llevó el Premio Alfaguara 2000 (lo que no es poco). De entre cuatrocientas noventa y seis obras presentadas (que son muchas), el jurado encabezado por Alfredo Bryce Echenique decidió otorgarle el premio de 175.000 dólares (que es un montón de plata).

Valores como para ser premiado hay en este libro. El dejar pasar la vida de Fran, su despitte, su cinismo que supera por varios cuerpos (y por varias décadas transcurridas) al del más inocente Holden Caulfield de *El cazador oculto* de J. D. Salinger (no hay lugar para la inocencia en los suburbios, parece decir la autora), su filosófica aceptación de los hechos de la vida (el alejamiento de la amada, la separación de sus padres, el romance y la adicción a las drogas de su madre, la desaparición de su mejor y único amigo) forman un itinerario que describe a su personaje, al mismo tiempo que disecciona su entorno y da vida a un cuadro de vacío espiritual y de almas muertas muy "fin de siglo". La única contra de la novela es su final, un *deus ex machina* innecesario mediante el cual Sánchez quiere dar una culminación feliz y con moraleja a las peripecias de su personaje, y devolver la esperanza en la vida. Si hasta ese momento la sensación general en el lector era de empatía y comprensión ante las reacciones de Fran (a pesar de un par de situaciones un poco rocambolescas de más), el final del libro disipa bastante ese concepto. Al fin y al cabo, la plata no crece en los árboles ni está tirada en los sótanos. Ni siquiera en los suburbios.

G.S.



Por un puñado de dólares

"Todo empezó cuando tenía frío y me estaba aburriendo en Minnesota. Encontré en una librería un manual que se llama 'Cómo hacer películas por el precio de un auto usado' y ese libro me sacó el miedo y me permitió embarcarme en lo que más quería hacer en ese momento, una película". La confesión es del uruguayo Marcelo Bertalmío (27 años), Ingeniero Eléctrico, docente de Facultad de Ingeniería y estudiante de Posgrado en la Universidad de Minnesota en Estados Unidos. El resultado fue la realización -en apenas unos meses y con sólo 3.000 dólares- de *Los días con Ana*, una de las películas uruguayas que merecen mayor atención y enseña que basta un puñado de dólares -si existe una buena dosis de ideas y talento- para lograr un producto que despierta, por lo pronto, mucho entusiasmo.

La historia es sencilla: una barra de amigos ve trastocado su universo cotidiano cuando surge la firme posibilidad de que una integrante del grupo, Ana, emigre. Esto desata una serie de reacciones en cadena, resultado inmediato de la movilización de los afectos que provoca la noticia de la separación. Los actores no son profesionales (son

en su mayoría estudiantes de ingeniería), los personajes son creíbles, el guión cuenta con fluidez narrativa y brilla en algunos diálogos y situaciones, el producto es poco pretencioso y el resultado es una estimulante muestra de frescura y corrección audiovisual.

Los días con Ana fue la sorpresa del XVIII Festival Internacional de Cine de Uruguay, organizado por Cinemateca, y obtuvo dentro de la sección uruguaya del encuentro las distinciones a Mejor Obra, Mejor Largometraje de Ficción y Mejor Video Joven. Mientras el director y la productora ejecutiva, Serrana Cabrera, continúan sus estudios en Minnesota, la película puede ser vista hasta el 14 de julio en Video Centro (Asociación Cristiana de Jóvenes, Colonia 1870) en una única función por día y en un horario por lo menos incómodo, a las 18 horas.

También se puede visitar la página Web del filme, donde se puede ver y escuchar una sinopsis, un corto publicitario, la ficha técnica, la banda sonora (del propio Bertalmío) y recortes de prensa. La dirección es: <http://free.prohosting.com/-ana>

A.F.

Mantero en Obras

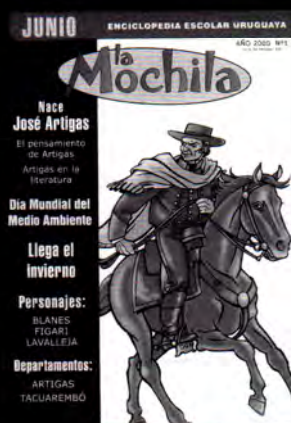


En la Sala de Arte "Carlos Federico Sáez" del Ministerio de Transporte y Obras Públicas (Rincón 575), expone hasta el 26 de julio el pintor Gerardo Mantero. La muestra se titula "El color del tiempo", tiene la curaduría de María E. Yuguero y en su catálogo Alicia Migdal escribe: "Sus deseos parecen ser separarse por un tiempo de la precisión del dibujante y de la anécdota inevitable que cuenta el trazo de un dibujo. Así con la libertad de jugar metiendo la mano en la espesura del color y en el rasqueteo de la materia, Gerardo va encontrando, ya que

no buscando, formas primigenias (una vulva, una cara), escenarios estáticos (el pequeño hombre sentado de espaldas frente a una puerta incierta, a la manera del personaje de Kafka "Ante la ley"), cuadrículas y geometrías calientes (los remolinos y los postes que establecen la traza de la mano), el relato de lo sucesivo (los encuadres de "figuritas" o de casi historietas)."

Mantero nació en Montevideo en 1956 y estudió, entre otros, con Hilda López, Dumas Oroño y Guillermo Fernández.

Para llevar en la mochila



La Mochila - Enciclopedia escolar uruguaya es una obra en 12 fascículos que se propone brindar "todo lo que el niño precisa -día a día- a nivel escolar". El contenido es estrictamente uruguayo y se presenta como "una herramienta muy útil" y "auxiliar" en el trabajo educativo.

Abarca temas de historia, pintura, escultura, literatura, entre otros. Los textos pertenecen a la maestra Lydia Ducret con muchos años de experiencia en la materia y la obra cuenta con el respaldo de Ediciones de la Banda Oriental. El precio del ejemplar es de \$ 50 y el primer número (30 páginas) corresponde al mes de junio. El diseño es de Andrea Abella y las ilustraciones de Rolando Salvatore.

Concurso de guitarra Abel Carlevaro

La Intendencia Municipal de Montevideo convoca a inscripciones para el Concurso Internacional de Guitarra "Maestro Abel Carlevaro" a desarrollarse del 3 al 10 de setiembre en el marco del 3er. Festival Internacional de Guitarra de Montevideo. Quienes deseen inscribirse en el Concurso, deberán presentar su solicitud antes del jueves 24 de agosto a las 18 horas.

Según consta en las bases podrán participar guitarristas de cualquier nacionalidad nacidos después del 1º de enero del año 1965, quienes deberán abonar una matrícula de inscripción de US\$ 30.

La inscripción se hará mediante solicitud en la que los aspirantes deberán incluir los datos personales y enviarlos a:

18 de Julio 1360 - 3er. piso, Departamento de Cultura - IMM, Código Postal 11200, Montevideo - Uruguay.

O por correo electrónico a:
uniprod@piso3.imm.gub.uy

O por fax a los números:
00598 2 -900 7353 int. 13.

El concurso se divide en tres fases, todas de ejecución en vivo, ante jurado presidido por el maestro Abel Carlevaro e integrado por prestigiosos maestros de guitarra. El orden de actuación se determinará por sorteo público.

La primera fase se realizará en Montevideo desde el día 4 de setiembre de 2000. Los aspirantes deberán ejecutar las siguientes obras:

- Carlevaro, Abel - «Scherzino» (Nº 2 de Preludios Americanos) Ed. Barry, Buenos Aires
- M. Giuliani - Primer movimiento de la Sonata op. 15

El jurado seleccionará un máximo de 20 participantes quienes pasarán a la segunda fase, que consistirá en la ejecución de dos obras a elección de cada participante entre las siguientes opciones:

- M. Ponce - Primer movimiento de la Sonatina Meridional
- E. Fabini - El Poncho (transcripción A. Rapat) Ed. Chanterelle - Heidelberg
- M. Castelnuovo-Tedesco - Primer movimiento de la Sonata «Homenaje a Boccherini»
- L. Brouwer - «El arpa del guerrero», primer movimiento de «El Decameron negro»
- L. Berkeley - Primer movimiento de la Sonatina

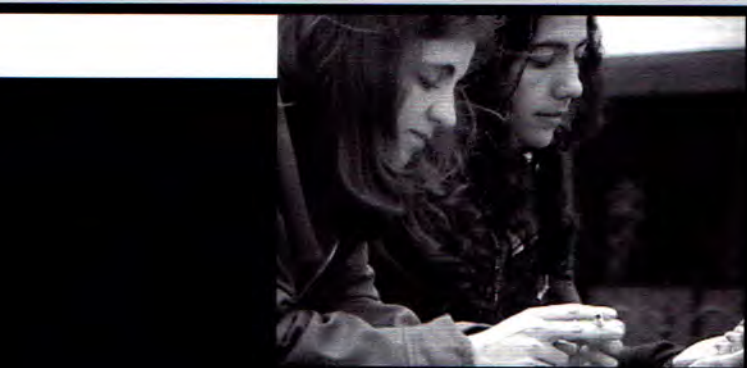
A la fase final pasarán hasta tres seleccionados. Dicha instancia se realizará el día 10 de setiembre de 2000 en la Sala Zitarrosa ante la presencia del jurado y de público. Las obras a ejecutar serán:

- H. Villa-Lobos - Dos estudios a elección del participante
- A. Barrios - «La Catedral» (*) Andante religioso Allegro solemne

(*) Obra compuesta en Montevideo en 1921, titulada originalmente «Dístico Sacro», dedicada a la Catedral Metropolitana de Montevideo

- Una obra u obras a elección del participante que no haya sido ejecutada por él en las dos fases anteriores. Duración no mayor de 10 minutos.

Se otorgará un 1er. Premio de US\$ 3.000, un 2o. Premio de US\$ 2.000 y un 3er. Premio de US\$ 1.000. El concurso es apoyado por la Fundación Bank Boston.



Wifredo (no Wilfredo) Díaz Valdés nació en 1932 en Colonia Dionisio Díaz, departamento de Treinta y Tres y se construyó a sí mismo como escultor, a partir de su oficio (que reivindica orgulloso) de carpintero. Como carpintero es un excelente artista, reconocido dentro y fuera del país por la calidad de su producción artística. Es un hombre afable y modesto, creador de una obra generosa y noble como la materia con la que trabaja. Cursó la escuela rural hasta tercer año, aprendió de chico los siete oficios que su padre manejaba y supo jugar con sus nueve hermanos con el barro y la madera que, en sus manos, se convertían en prodigiosos juguetes.

Posee una poderosa habilidad manual que fue adquiriendo con el pasaje de los años, en un perpetuo romance con el material de sus desvelos.

Ha expuesto en Uruguay, Argentina, Brasil, Paraguay, Venezuela, Israel, Alemania, Francia, Italia, Rusia, España, Inglaterra, Suecia, Estados Unidos y Australia, entre otros países. Su obra, además, está representada en muchos de estos lugares. Fue premiado, becado, y mucho se ha escrito sobre su obra. La muestra que bajo el título "Los árboles que vos matais..." está expuesta hasta el 11 de agosto en el Centro Cultural del MEC (San José 1116, de 11 a 20 hs.), posee un catálogo que, gráficamente, no está a la altura del artista que pretende reflejar y es preferible saberlo de antemano, por si algún espectador despistado se topa primero con el librito que con la obra. Lo que se expone es un grupo de piezas de endiablada factura que el autor había mantenido hasta entonces inéditas en los vericuetos de su taller: una obra intimista e imaginativa, un viaje amoroso al corazón de un árbol.

A.F.

VIAJE AL CORAZON DE UN ARBOL



Policromía cultural del Parque Rodó

El Parque Rodó es un hermoso espacio abierto donde se cruzan impulsos sociales e ideológicos, económicos y estéticos. Recorrer los primeros decenios de su historia supone entonces repasar crónicas de época, debates, costumbres, inquietudes, tendencias. Ese apasionante viaje en el tiempo transcurre por el ineludible camino de lo sensorial y desemboca en la razón a la hora de explicar decisiones de importancia que involucraron a los principales actores políticos y, en más de un caso, al propio Presidente de la República. Ese tesoro cultural está presente en el Parque Rodó y es revelado y removido con gusto e inteligencia por Alicia Torres Corral en su libro *El paisaje y la mirada. Historia del Parque Rodó 1896-1930*. El trabajo se acota al período comprendido des-



pormenorizado y cronológico ordenamiento. Datos y opiniones de interés, anécdotas y documentos dan contenido al libro. Importa saber que la zona vivió a fines del siglo XIX y principios del XX la masiva concurrencia de bañistas -50.000 los domingos a Playa Ramírez-, y de lavanderas al ex arroyo Estanzuela, luego de las Lavanderas, hoy subterráneo. Importa saber que José María Montero y Paullier, Edouard André y Carlos Thays, en sucesivas intervenciones, conjugaron una impronta francesa e inglesa a este trabajado rincón de distensión urbana. Alicia Torres Corral refleja en este libro de impecable diseño e impresión todas esas miradas y reclama, al final, un proyecto global que detenga el deterioro que sufre en varios aspectos un lugar que merece su realce para el disfrute de todos.

El paisaje y la mirada. Historia del Parque Rodó 1896-1930, de Alicia Torres Corral, Montevideo, Cal y Canto, 2000, 159 pp.



El Balneario Ramírez en 1901. Sus instalaciones han sido ampliadas y al fondo de la fotografía puede apreciarse el puente de uso exclusivamente peatonal que las vinculaba al recientemente inaugurado Parque Urbano. (Gran Panorama Nacional. Portafolio de fotografías artísticas y pintorezas de la República Oriental del Uruguay. Montevideo, s/d).



El castillo "custodiado" por el vigilante del parque, un personaje hoy extinguido. A la derecha, el inicio de uno de los dos puentes que integraban la "passarella" construida en 1911 para vincular ambas orillas del lago. Dicho puente llegaba hasta una de las dos islas creadas por Montero y Paullier en 1903. Desde ella partía un segundo puente que alineado con el anterior descendía en la otra orilla del lago en las proximidades del castillo. (MHN-CG).

de el origen del antiguo Parque Urbano, renombrado Parque Rodó en 1917 en homenaje a José Enrique Rodó, fallecido el 1º de mayo de aquel año (y que será homenajeado en setiembre con motivo de los 100 años de la edición de *Ariel*), hasta el centenario de la Jura de la Constitución, cuando el parque adopta la fisonomía que en lo fundamental es la que se conoce hasta hoy.

El trabajo se apoya en valiosa y en algunos casos inédita información recogida de diversos archivos y crónicas de la época, apoyada con fotografías, grabados y planos también de aquellos años, a los que se intercalan imágenes actuales del predio.

El abundante material es ofrecido en un

Forest Whitaker, el actor secreto

En *Ghost Dog*, *el Camino del Samurai*, el personaje de Forest Whitaker es un asesino a sueldo que se rige por un antiguo código guerrero japonés. Su vida (y su oficio) está compuesta por largos períodos de rutina y entrenamiento que pasan inadvertidos para el mundo, y ocasionales salidas en las que cumple sus misiones. Algo similar es la carrera de Whitaker, largas temporadas en las que aparece como actor de reparto en películas comerciales y olvidables o como principal en filmes policiales de segunda. En los vericuetos de esa carrera, en pequeños rincones que pueden pasar desapercibidos, Whitaker acumula media docena de papeles magistrales que revelan sus capacidades.



El soldado norteamericano secuestrado por el IRA en *El Juego de las Lágrimas* (*The Crying Game*, Neil Jordan, 1992), Charlie Parker en *Bird* (Clint Eastwood, 1988, donde su hermano Damon Whitaker hace el papel del joven Parker, lo mismo que ocurre en *Ghost Dog*), su papel secundario en *Cigarros* (*Smoke*, Wayne Wang, 1995) son los ladrillos que forman su reputación. Que sea el amigo de Travolta en *Fenómeno* (*Phenomenon*, Jon Turteltaub, 1996) o uno de los buscadores de extraterrestres de *Especies* (*Species*, Roger Donaldson, 1995) son detalles menores. También es un detalle menor su poca fortuna al elegir proyectos como director. *Laberinto de Pasiones* (*Waiting to Exhale*, 1995, con Whitney Houston y Angela Bassett) y *Vientos de Esperanza* (*Hope Floats*, 1998, con Sandra Bullock) son dramas feministas sin demasiada garra.

Whitaker, nacido en Texas el 15 de julio de 1961, fue futbolista universitario (futbolista de fútbol americano, no de soccer) y tomó clases de canto antes de -al ver a Robert de Niro en *Taxi Driver* (Martin Scorsese, 1976)- decidir convertirse en actor. En sus clases de actuación tuvo como compañeros a Nicholas Coppola (más tarde Cage), Jennifer Jason Leight, Sean Penn y Eric Stolz (no todos pueden ser estrellas). Hizo notorios papeles secundarios en *El Color del Dinero* de Martin Scorsese (*The Color of Money*, 1986), *Platoon* de Oliver Stone (1986) y *Buenos días, Vietnam* de Barry Levinson (*Good Morning Vietnam*, 1987) antes de que el Festival de Cannes le diera el premio al mejor actor por su primer papel importante, *Bird*.

Su vida privada es casi un secreto. Apenas se sabe que está casado por segunda vez (con la modelo Keisha Nash, con quien se casó en una playa de Jamaica), que tiene un hijo de su primer matrimonio y que es un discreto activista y colaborador en favor de la igualdad de derechos. En cuanto a su trabajo, según él mismo dice: "Soy un actor. Y supongo que hice suficientes películas como para conseguir un poco de visibilidad. ¿Pero una estrella? Creo que todavía pienso en mí como en una especie de hormiga obrera".

G.S.

Revista ambientada

Con una frecuencia trimestral y distribución focalizada y por suscripción, *AMBIOS-Cultura Ambiental* se presenta como "la primera publicación uruguaya especializada en Gestión Ambiental, Tecnología y Sociedad".

El primer número se presentó en el mes de junio y sus páginas habilitan un espacio para "divulgar y discutir los aportes del saber científico-técnico, los nuevos proyectos de desarrollo empresarial y social sobre el ambiente, la información de los organismos decisores y de la comunidad, permitiendo mayor involucramiento entre las partes y mayor eficiencia

en las soluciones hacia un desarrollo equilibrado". El equipo de colaboradores está integrado por profesionales, docentes, empresarios y técnicos de las distintas temáticas involucradas y la directora general es la doctora Gabriela Pignataro. La publicación cuenta con el auspicio de la IMM y el apoyo de la Universidad de la República.

Una curiosidad es que durante el primer año, *Ambios* tendrá distribución y suscripción gratuita para instituciones interesadas en estos temas.

Por mayor información comunicarse al teléfono 709 5120 o al e-mail: aiki@chasque.apc.org



FICUS, RESTAURANTE & CAFE

COCINA CASERA Y NATURAL

PARA LOS RESPONSABLES DE FICUS UN PLATO DE COMIDA ES UNA OBRA DE ARTE. DIEZ PERSONAS SON RESPONSABLES DE ESTE RESTAURANTE DEL PARQUE RODO, DESTACADO POR COCINA INTERNACIONAL, EXCELENTE SERVICIO Y UNA PARTICULAR AMBIENTACION CENTRADA EN UNA COCINA ABIERTA Y EN DOS NIVELES, CON HORNO DE LADRILLO INCLUIDO.



El proceso de elaboración de un plato de comida es, para muchos, un celoso secreto que debe reservarse y custodiarse lejos de ojos indiscretos. En FICUS la premisa es la opuesta: el delicado proceso gastronómico es un orgullo que debe compartirse con el cliente. Quien ingrese a esta hermosa casona reciclada se ve tentado a echar un vistazo a las mesas y fogones instalados detrás de la barra, donde los chefs traducen en policromías comestibles las fórmulas sutiles de combinación de vegetales, carnes, pastas, pescados, especias y demás insumos. Un nivel más arriba y detrás de esta primera cocina abierta puede observarse una segunda, la de horno de ladrillo donde se doran pizzas y panes caseros. Después de las 20 horas, cuando el local está a pleno, los sugestivos aromas de la cocina de FICUS son un amigo más que seductor y estimulante de nuevos apetitos. En la planta superior, un parrillero completa los tres más importantes métodos de cocción.

El restaurante ha sido instalado en una vieja casona esquinera. La ambientación respeta el estilo tradicional, original, representado en los pisos de listones de madera, altas aberturas, claraboya central y paredes en tonos beige claro, al que han incorporado notas de modernidad como las vigas de hierro gris oscuro y las luces a media altura tipo foco. El cuidado general puede representarse por la opción de las sillas: vienesas de haya pola-

ca, estilo moderno. La decoración está representada casi en exclusividad por un cuadro de Martín Mendizábal y en el extremo opuesto del salón por un ficus natural. Este voluntario despojamiento juega en favor del encantamiento de la arquitectura, moderna y cálida a un mismo tiempo.

COMO EN CASA

La amenidad del ambiente se refleja en la oferta gastronómica. Todos los platos son de elaboración casera e incluso muchos de sus ingredientes, incluido el pan, que asoma del horno de barro todos los días para beneplácito de los comensales. Federico Gasparri, a la vez dueño y chef de FICUS cumple cada mañana la atenta tarea de seleccionar insumos, entre ellos el pescado. Hoy tenemos merluza negra con pimentón y oliva, espinacas saltadas e hinojo. Aquí las técnicas y elementos de cocción son auténticos y los productos son de estación, frescos del día. La cocina no es pretenciosa, pero sí honesta, resume Gasparri mientras nos guía en la lectura de la carta.

Allí aparecen las exquisitas tapas italianas y españolas. Hay una de polenta grillada con jamón crudo y tapenade (pasta de aceitunas negras, anchoas y ajo). La siguiente es brochette de tomate, mozzarella y albahaca; hay otra de hongos de estación, ricotta questa y pesto de rúcula. Entre las entradas pueden destacarse la de cazuela de

hongos de estación o la de calamaretti al peperoncino. Miro las pastas y me quedo con los ravioles de calabaza y queso Philadelphia con salsa Alfredo. Entre los platos en base a carnes leo las costillas de cordero con polenta grillada, ratatouille y salsa de tomillo y también el lomillo de cerdo con puré rústico y salsa de mostaza de dijon. De pescados ya hablamos, de modo que demos un paseo por los postres: tarta aplastada de chocolate y naranja, por ejemplo. Olvidé los vinos. Los responsables de FICUS elaboraron la carta de vinos en base a las sugerencias de un enólogo local y derivó en una generosa selección de los mejores vinos nacionales y la incorporación de varios extranjeros. Entre estos últimos se destacan Corbo, originario del sur de Palermo, Italia, elaborado en base a cepas de viñas regionales. En la carta se especifica que el comensal puede solicitar un vino en botella o sólo una copa. Para tener una idea de precios, basta decir que los platos oscilan entre 65 y 150 pesos.

En forma complementaria a la atención en su propio local, FICUS ofrece servicio externo completo para fiestas, casamientos y cenas empresariales. En todos los casos mantiene el sello de la casa, al decir de sus dueños, una cocina deleitable y una atención no formal pero profesional.

LATAM ESTUDIOS

TEXTO: DANIEL VIDAL
FOTOS: VÍCTOR SEVCENCO



FICUS (m. (e. del gén. *Ficus*) Nombre común a diversas plantas de la familia Moráceas, de aspecto muy variado: árboles, arbustos, bejucos, etc. Se conocen unas 800 e., propias de zonas cálidas) (Del lat. *ficus*: higo) • **Rubro:** Restaurante & Café • **Dirección:** Bvar. España 2349 casi Bvar. Artigas • **Responsables:** Federico Gasparri & José Arruabarrena • **Chefs:** Federico Gasparri & Leo Deluca • **Diseño y decoración:** Fabián Sosa Díaz y Luis Bogliachini • **Horarios:** Todos los días desde las 19:30 horas; domingos también mediodía. En breve el horario de almuerzo se extenderá de lunes a viernes con menú ejecutivo • **Tarjetas:** American Express, Master y Diners • **Reservas:** 401 1341 desde las 18 hs.



ENTREVISTA A

EDUARDO

FERNÁNDEZ

“SON MUY RARAS LAS EXCEPCIONES EN QUE BUENOS MUSICOS SON MALA GENTE”

Fue estudiante de Ciencias Económicas hasta cuarto año y recuerda que le iba bien. Reconoce el nexo existente entre la matemática y la música, pero fue esta última la que se impuso. En su familia no había músicos, pero el interés de su padre por el tema le inculcó su pasión por los pentagramas. Es uno de los guitarristas más importantes del país y es valorado por su arte a nivel internacional. A los 7 años manifestó sus ganas de estudiar algún instrumento que le permitiera hacer música “sin necesitar acompañante”, porque le parecía “muy aburrido estar estudian-

do una sola línea en lugar de varias”. Antes que termine este año dará conciertos en Taiwan, Japón, Portugal, Alemania y grabará un disco de tango junto al guitarrista japonés Shin-Ichi Fukuda. Confiesa seguir escuchando a los Beatles y sostiene que al candombe le encanta oírlo “en la calle, con cuerdas de tambores”, y que “no tiene sentido pasarlo a un género, porque eso es inventar un género nuevo que puede ser muy lindo, pero que no va a ser candombe”. Aunque también admite que, al respecto, “habría que preguntarle a otra gente que sabe más”.

¿Cuál es la relación que mantiene con su instrumento? ¿Cuántas guitarras tiene?

Tengo una sola guitarra moderna y una del siglo XIX que es una copia muy bien hecha. Son mis instrumentos de trabajo, una herramienta. A mí lo que me interesa es el resultado. No tengo ningún fetichismo. Hay gente que lo tiene y me pa-

rece muy lindo.

¿Hay quienes sostienen que el instrumento forma casi parte de su cuerpo?

También un lápiz cuando escribís es una parte de tu cuerpo y no por eso, ese lápiz en particular, anula el resto de los lápices.

En un lápiz hay un desgaste que obliga a cambiarlo, en la guitarra ese proceso por lo menos es muy lento...

Sí, demora más tiempo.

¿Sus guitarras envejecen con usted?

Pienso que los instrumentos no envejecen, en todo

caso van madurando. Uno les va encontrando más posibilidades...

¿Han madurado juntos entonces?

Discutiría si yo maduro y ese es otro problema.

Usted tiene 47 años. ¿Existe una edad de plenitud para el guitarrista, así como la hay para un deportista, por ejemplo?

Yo creo que no. Si tu técnica está bien armada se puede seguir tocando por lo menos muchísimos más años de los que tengo ahora.

¿Como Abel Carlevaro?

Sí. Ese es el caso más claro. También Segovia (Andrés, 1893-1987) siguió dando conciertos prácticamente hasta morir. Y muchos otros.

¿Cómo se definiría como guitarrista teniendo en cuenta parámetros como el de la técnica?

Eso me resulta muy difícil. Se puede hacer con alumnos o con colegas, porque se los ve de afuera. Yo sé que la técnica no es una cosa que a mí me importe mucho por sí misma. Creo que lo importante es el resultado que se consigue y eso pasa mucho más por un conocimiento profundo de la partitura que se está tocando. No sólo sabérsela de memoria. Me refiero a una lectura más profunda, comprender por qué está lo que está, qué efecto tiene eso y qué efecto tendría otra cosa en su lugar. Una especie de lectura más estructural de la pieza. Por otro lado, para mí, estructura y emoción son la misma cosa. Es el mismo objeto visto desde distintos puntos de vista. Desde lo analítico uno ve la estructura, pero visto como resultado total y con el otro hemisferio cerebral es emoción. Eso es algo de la música que a mí me gusta mucho. Entonces es muy difícil definir una respuesta, porque yo trato de funcionar de una manera integrada. No cuelgo la emoción en la puerta cuando me pongo a estudiar y desde luego tampoco cuelgo la parte analítica. Ciertamente la personalidad de uno influye sobre cuál es el resultado que sale. Puede influir también el temperamento personal.

¿Cómo definiría su temperamento, ese que se cuele en su música?

A mí me gusta encontrarle el sentido a todo. Me gusta entender por qué hago lo que hago y el efecto de lo que hago. Digo entender en un sentido no necesariamente muy racional. Entonces trato de que lo que hago tenga sentido, lógica y también una continuidad emocional. No sé muy bien qué es lo que representa la música pero evidentemente alude a una cantidad de cosas y realidades. Está toda la cuestión histórica de los estilos, donde una misma emoción se ha expresado de distintas maneras a lo largo del tiempo, y eso son cosas que a mí me interesan muchísimo. Pienso que básicamente la comprensión que se puede tener de una pieza musical es la misma que puede tener un oyente. Lo único que uno tiene son las herramientas o el vocabulario para explorar un poco más en profundidad. Pero en lo básico es lo mismo: uno tiene que ser oyente de sí mismo.

Cuando no está ejecutando, cuando actúa como oyente de otro músico, ¿puede separarse de su condición de intérprete? ¿O por deformación profesional analiza la técnica del que toca?

Pienso que es imposible ser intérprete si no sos un buen escucha primero. Y además uno no deja de ser escucha cuando interpreta, sino que es cuando uno es más escucha, para saber qué está pasando y poderse imaginar lo que tiene que pasar antes de que pase. Ahora, cuando escucho a otro tocando trato de ser puramente un oyente, porque si no al

final no se disfruta de lo mejor que tiene la música. Otra cosa es con los alumnos porque se trata de estar como abajo del auto para saber qué funciona y qué no.

Como oyente uno puede emocionarse hasta las lágrimas. ¿Cómo domina la emoción que le puede producir lo que usted mismo está tocando en un concierto?

La domino continuamente y nunca. Me imagino que es como un actor que actúa esa emoción y que no es igual que estarla sintiendo. Es una manera secundaria de sentirla. Si uno se deja llevar totalmente por la emoción es probable que pierda el control del acto mismo de ejecución física. Hay que tener en claro que uno está reproduciendo esa emoción o quizás algo más amplio que eso, que no es muy definible, pero hay que estarlo actuando. Siempre se tiende a diferenciar -y creo que es una equivocación- entre intérpretes analíticos y emocionales, entre técnica y musicalidad. Para mí no son objetos tan separables, si los separamos terminamos degradando a los dos. La técnica entonces pasa a ser un fin en sí mismo o algo que no sabemos cómo funciona, pero que necesitamos desesperadamente. Y la emoción puede pasar a ser una especie de cliché que no sale especialmente de la pieza. Este negocio exige todo el tiempo una apertura muy grande en lo emocional y en lo intelectual.

Por eso el alimento de un músico no puede ser solamente música.



Exacto. La música existe en un contexto que es histórico, cultural, literario, plástico. Evidentemente la música que se escribe hoy en Montevideo no puede ser igual a la que se escribía en Salzburgo en 1700. No hay que vestirse de traje de época para hacer música antigua, pero es muy importante tener presente el contexto histórico y cultural de la época y, a veces, hasta el concepto lingüístico porque hay frases que tienen mucho que ver, muchas veces, con el idioma hablado.

¿Cómo es un día en su vida, específicamente en relación con el estudio del instrumento?

No tengo un plan general porque todos los días son diferentes, por suerte. Hay que descansar, hay que trabajar, hacer los mandados, cocinar, como todo el mundo. Con la guitarra, depende de lo que esté preparando en el momento. No es lo mismo estar haciendo un programa por vez número quinientos, que ya lo has hecho mil veces y conocés bien las obras y todo, que estar preparando, yo qué sé, un disco nuevo y cinco conciertos con orquesta. El tipo de trabajo es diferente y también lo es el tiempo. Yo no me mido por horas, más bien trato de trabajar lo que siento que es necesario. Generalmente me quedo corto, por supuesto. Pero no me gusta el tema de trabajar de 9 a 5 en esto. Si es necesario estar todo

el día con la guitarra, se hace.

Porque además vive de eso.

Claro. Además hay mucha gente que no tiene la suerte, como yo, de poder vivir de lo que le gusta hacer, y que tiene que trabajar durante muchas horas por día. Entonces, si uno fue afortunado en recibir esa posibilidad de estar viviendo de lo que a uno más le gusta hacer en la vida, bueno, hay que corresponderlo con un poco de dedicación.

Da la sensación que si bien usted es reconocido en nuestro país, ese reconocimiento no se corresponde con el lugar internacional que ocupa. Dicho de otra forma, hay elementos como para creer que eso de "que nadie es profeta en su tierra" se aplica naturalmente al Uruguay.

En primer lugar no tengo idea si es así o no. Quizás no tenga demasiados puntos de referencia como para saberlo. Ciertamente, cuando toco va pila de gente. Después, a mí no me afecta mucho eso, yo no hago esto por el reconocimiento. No voy a decir que no me encanta el reconocimiento como a todo el mundo, pero el objetivo es tratar de hacer lo que hago lo mejor posible.

Se lo preguntaba porque es casi un lugar común escuchar decir que nuestro país es especialmente duro con sus artistas. Y me gustaría su opinión desde el otro lado.

Yo creo que sí, que es muy cierto. Pero yo me siento bastante reconocido acá, he tenido premios, me entrevistan dos por tres y cuando toco la gente va y aplaude, y mucho más no podés pedir. Uruguay no da para mucho más. Es un país chico, no hay muchos lugares donde tocar. Tampoco se pueden esperar grandes maravillas. Me duele más en caso de otros, por ejemplo, el caso de Tosar (Héctor, 1923) es algo increíble. Tenemos ciertamente a uno de los mejores compositores de América del Sur y el reconocimiento que ha tenido es mínimo, ni siquiera se pueden escuchar las obras de él con frecuencia. Creo que al lado de eso, lo que yo tengo es un privilegio total.

¿Qué pasa con su lado compositor?

He tocado mis piezas acá un montón de veces, alguna cosa se hizo también con la Orquesta Municipal hace años, que ahora es la Filarmónica. Lo que pasa es que en los últimos años he estado más dedicado a

tocar. Componer requiere una cierta rutina, un tiempo disponible de tranquilidad que últimamente no he tenido. Estoy recuperándolo de a poco. A mí, componer me resulta necesario; si tengo una idea no me siento tranquilo hasta que está plasmada. Después quizás no peleo tanto por la ejecución. Entonces, excepto las piezas para guitarras, se han hecho pocas cosas mías. Realmente me da mucha pereza entrar a llamar gente quinientas veces hasta conseguir a alguien que la quiera hacer. Algunas se han hecho igual.

¿Por qué quinientas veces?

Porque es complicado, los intérpretes tienen también sus cosas que hacer. Se les paga muy poco, cuando se le paga para hacer estrenos. Es más difícil estrenar una pieza que nunca oíste y que, a lo mejor, usa un estilo con el cual no estás familiarizado. Y a mí me da un poco de pudor andar pidiéndole favores a gente que sé que está muy complicada. Ese, quizás, es otro factor. Y esto tiene que ver también con la escala del Uruguay.

¿Le frustra eso?

En una época me frustró bastante e, incluso, dejé de escribir como por diez años, medio de cansado. Pero últimamente, bueno, la realidad es esa. Entonces, si siento que tengo que escribir algo lo hago y

YO ME DECIDI A ESTUDIAR EN SERIO BASTANTE TARDE, CUANDO TENIA 18 O 19 AÑOS; AL ESCUCHAR LA GRABACION DEL NOCTURNO DE BENJAMIN BRITTEN POR JULIAN BREAM. FUE LA PRIMERA VEZ QUE ESCUCHE UN GUITARRISTA QUE ME CONVENCIA TOTALMENTE COMO MUSICO.

no me complico con lo que pase.

Usted tiene una faceta docente muy fuerte. ¿Es muy intensa porque es un complemento para ganarse la vida o porque la necesita desde el punto de vista profesional?

Cuando empecé, hace muchos años, tenía más que ver con ganarme la vida, por supuesto. Creo que a esta altura tiene más que ver con una necesidad, es una interacción que me gusta mucho porque uno nunca sabe qué va a pasar en una clase. En un concierto uno sabe por lo menos lo que debería pasar, si bien hay sorpresas y ocurrencias de último momento. Pero una clase es una especie de aventura y eso me encanta.

¿Qué aprende de sus alumnos?

Creo que mucho más de lo que aprenden ellos conmigo. Tener que explicar algo te hace comprenderlo mucho mejor y, además, como cada uno tiene un punto de vista distinto surgen ideas que a mí no se me habrían ocurrido nunca estando solo.

Hay músicos que manifiestan tener celos de sus instrumentos. ¿Es su caso?

¿A qué le llama celos?

No prestarlos, sentir que cuando lo toca otro el instrumento vuelve extraño, distinto.

Sí, eso ocurre. A mí no me gusta mucho prestarlo, alguna vez hice alguna excepción, pero no es lo normal, para nada.

¿Sus guitarras tienen género, son femeninas?

No, para mí el instrumento es neutro. Por lo menos la guitarra moderna. Con la del siglo XIX tengo una relación más del tipo fetichista, sí, totalmente.

¿Qué luthier la construyó?

Una mujer española, famosa constructora de instrumentos antiguos, Lourdes Uncilla, que se especializó en construcción de instrumentos del Renacimiento, Barroco y ocasionalmente hace alguna guitarra del siglo XIX, y la mía fue una de ellas.

¿En qué se diferencia de la guitarra moderna?

Tiene mucho menos tensión en su encordado, entonces el tipo de técnica es totalmente diferente. Una guitarra moderna tiene una tensión sobre el puente de cuarenta kilos y ésta tiene probablemente la mitad o mucho menos. No se puede usar fuerza para tocarla porque se quedan las cuerdas en la mano, como si fueran tallarines. Hay que buscar

¿Que necesidades físicas le requiere su profesión?

Yo diría que no tanto físicas. Lo que sí, una capacidad de concentración grande. Concentrarse instantáneamente en algo y mantenerse ahí como un perro hasta que termina la pieza. Y al mismo tiempo capacidad de desenganche muy grande e instantánea. Eso es necesario y el que no lo tiene lo desarrolla muy rápido. Eso, a mí, es lo que menos me cuesta.

¿Qué es lo que más le cuesta?

Estar viajando 36 horas y tener que tocar a las 12 horas siguientes. Hay que tener las cosas muy armadas para poder funcionar así. La gente espera que uno toque como lo hace en los discos y hay que hacerlo.

Un músico como usted interpreta muchas veces una misma pieza. Se podría pensar que una buena performance estaría dada cuando siempre logra el mismo resultado. Pero también es un buen logro que siempre suene distinto. ¿Cuál es el punto de equilibrio?

Las dos cosas son ciertas. Siempre hay que reconocer la estructura básica de la pieza y la interpretación debe presentarla de una manera comprensible y accesible, y en ese sentido tiene que ser siempre igual. Pero las maneras de hacer eso bien son infinitas.

¿Usted es músico todo el día? Es decir, cuando hace los mandados, cocina o realiza otra actividad cotidiana, se saca el traje de músico o existe una linealidad que no se interrumpe.

Me parece que es todo un continuo. Al igual que un empresario que llega a la casa y enfrenta los problemas de su familia como si fueran de personal, a

todo el mundo le puede pasar. Yo trato de tener claro lo que estoy haciendo en cada momento, pero uno es el mismo. Es exactamente la misma persona que va al baño y toca en el concierto. Tal cual.

Si existe tal correspondencia se podría pensar que como usted es muy buen músico, entonces, también es buena persona.

Creo que en general tiende a darse así. A nivel superior, son muy raras las excepciones en que buenos músicos son mala gente. Existen, pero muy pocos. La música amansa a las fieras.

¿Cuál es el fin último que persigue con su arte?

Conmover y ese me parece que es el fin más importante. También un choque eléctrico o una cantidad de recursos muy baratos pueden conmover, pero me refiero a cuando se despierta una zona sensible en un oyente, y eso es una cosa que vale la pena cultivar. Uno es un canal y el encargado de que eso se concrete. Ese es mi papel, esa es mi función.

¿Es importante que la constatación de eso vuelva?
Y no, porque ya se cumplió el papel. Lo otro es ego.

¿Pero algo de ego tendrá y necesitará colmarlo?

Por supuesto, pero no puedo permitir que sea la brújula, porque no estaría cumpliendo mi función. Una función que de repente no es muy apreciada en la sociedad moderna, pero que es una función muy importante.



otro tipo de efecto y empieza a ser muy importante el timbre y las inflecciones dinámicas chicas. Por eso es un instrumento mucho más cantante que el moderno. Para el tipo de repertorio de su época es insuperable.

Mi otra guitarra es de un luthier francés muy reconocido, Daniel Friederich, y es de 1986. También es un instrumento excelente, dócil, que responde muy bien a las intenciones.

B I O G R A F I A

Nacido en 1952, comenzó sus estudios de guitarra a los 7 años; estudió luego guitarra con Abel Carlevaro y armonía y contrapunto con Guido Santórsola. Estudió composición con Héctor Tosar. Obtuvo el primer premio en el concurso "Andrés Segovia" (Mallorca, 1975) luego de ser premiado en varios concursos internacionales (entre ellos, Porto Alegre, 1972 y Radio France, 1975). Su debut en Nueva York, en 1977, tuvo gran repercusión (el *New York Times* escribió: "raras veces hemos presenciado un debut más notable en cualquier instrumento"), y le lanzó a una carrera internacional. Su debut en el Wigmore Hall de Londres (1983) tuvo un impacto similar, y condujo a un contrato de grabación exclusivo con Decca/London. Desde entonces sus presentaciones incluyen, además de los EEUU (a donde retorna todas las temporadas desde 1977) Europa, América Latina y el Lejano Oriente (Japón, Corea del Sur, Hong Kong, Taiwan, China), recibiendo las mejores críticas de los más prestigiosos medios de comunicación. Ha realizado 18 fonogramas y un video láser para el sello Decca/London, que incluyen una parte sustancial del repertorio guitarrístico, tanto de solos como orquestal. Muchas de sus grabaciones han sido destacadas como "mejores del año", entre otros por el *New York Times*. También ha grabado para el sello ERATO, junto al violinista Alexander Markov un CD con obras de Paganini para violín y guitarra, y para DENON, en dúo junto al guitarrista japonés Shin-Ichi Fukuda,

junto a quien se prevén varias actividades en 2000. Activo también como docente, fue catedrático de Guitarra en la Escuela Universitaria de Música de Montevideo, de la Universidad de la República en el período 1982-1989 y realiza regularmente masterclasses en muchas de las más importantes escuelas de música alrededor del mundo. Próximamente comenzará a desempeñarse como investigador en el Centro de Investigación de Interpretación Musical de la Escuela Universitaria de Música. Recientemente terminó un libro sobre técnica y aprendizaje de la guitarra, el cual será publicado este año por Chanterelle Verlag (Heidelberg). Es también compositor; fue secretario de la rama uruguaya de la SIMC en el período 1993-1995 y miembro fundador de la rama uruguaya del CIM/UNESCO. Por encargo de la Gewandhaus de Leipzig transcribió para guitarra *Die Winterreise* de Schubert, y estrenó esta versión con el barítono Cornelius Hauptmann. También ha transcrito *Die schöne Müllerin*, del mismo autor. Ha realizado numerosos estrenos y varias primeras grabaciones, entre ellas la de la *Sequenza XI*, para guitarra, de Luciano Berio. Recientemente estrenó la versión original (1928) de los *Estudios* de Heitor Villa-Lobos. Se ha interesado también por los instrumentos históricos, y ejecuta en guitarra romántica la música de la primera mitad del siglo XIX. Desempeña un importante papel en la organización de los Festivales de Guitarra de Montevideo (1996 y 1998).

810

HORARIOS

Zona

C

Pagando 4 hs. \$ 40.00 puede estacionar todo el día.

1 ficha  = 55 minutos

Tarifa \$10.00 por hora (IVA incluido)

810

EL ESPECTADOR

La primera radio

TODO EL DIA



MAÑANA



05:00 DINAMICA RURAL - LEONARDO BOLLA
06:00 A LAS 6 VILLEGAS - JULIO VILLEGAS
07:00 EN PERSPECTIVA - EMILIANO COTELO
12:30 INDICE 810 - JOSE PEDRO DIAZ

1
2
3



TARDE



13:30 ROMPKBZAS - DANIEL FIGARES
FERNANDO TETES
16:00 CORREO DE VOS - GONZALO DELGADO
ROSARIO CASTELLANOS
17:50 UNA CITA CON LOS MEJORES
RODOLFO BEBAN
18:00 INDICE 810 - JOSE PEDRO DIAZ
19:00 13 A O - RICARDO PIÑEYRUA

1
2



NOCHE



20:30 DINAMICA RURAL - LEONARDO BOLLA
21:30 PLANETARIO - ALEJANDRO FERREIRO
24:00 LA VENGANZA SERA TERRIBLE
ALEJANDRO DOLINA

FOTOS: LUCAS KI
ESTILO: XIMENA D

Asistente de fotografía: Juan Manuel Alencázar
Sebastian Correa, Peinó: Esteban Colombo, peinadora
Silvana. Modelos: Virginia Machado / Riquelme
(Sommet Models, Raquel Satragno-Facchini)

Camperas azul y colorada de Paula Cahen D'Anvers

Mini de cuero negro de Ona Sáez; musculosa de algodón negra de Calvin Klein; botas largas de Ricky Sarkany.

MODA TRAN

Direcciones

Ona Sáez: Paseo Alcorta, Alto Palermo, Unicenter, Solar de la Abadía, Galerías Pacífico. EF: Alto Palermo, Galerías Pacífico, Patio Bullrich, Unicenter, Solar de la Abadía. Jazmín Chebar: República de la India 3139. Paula Cahen D'Anvers: Paseo Alcorta, Alto Palermo, Patio Bullrich, Unicenter, Galerías Pacífico. Calvin Klein: Paseo Alcorta, Alto Palermo, Unicenter. Peruggia Express: Av. Alvear 1862, Echeverría 2391.

CAS KIKBY
MENA PUIG

Vestido en capas violeta y gris de Jazmín Chebar.

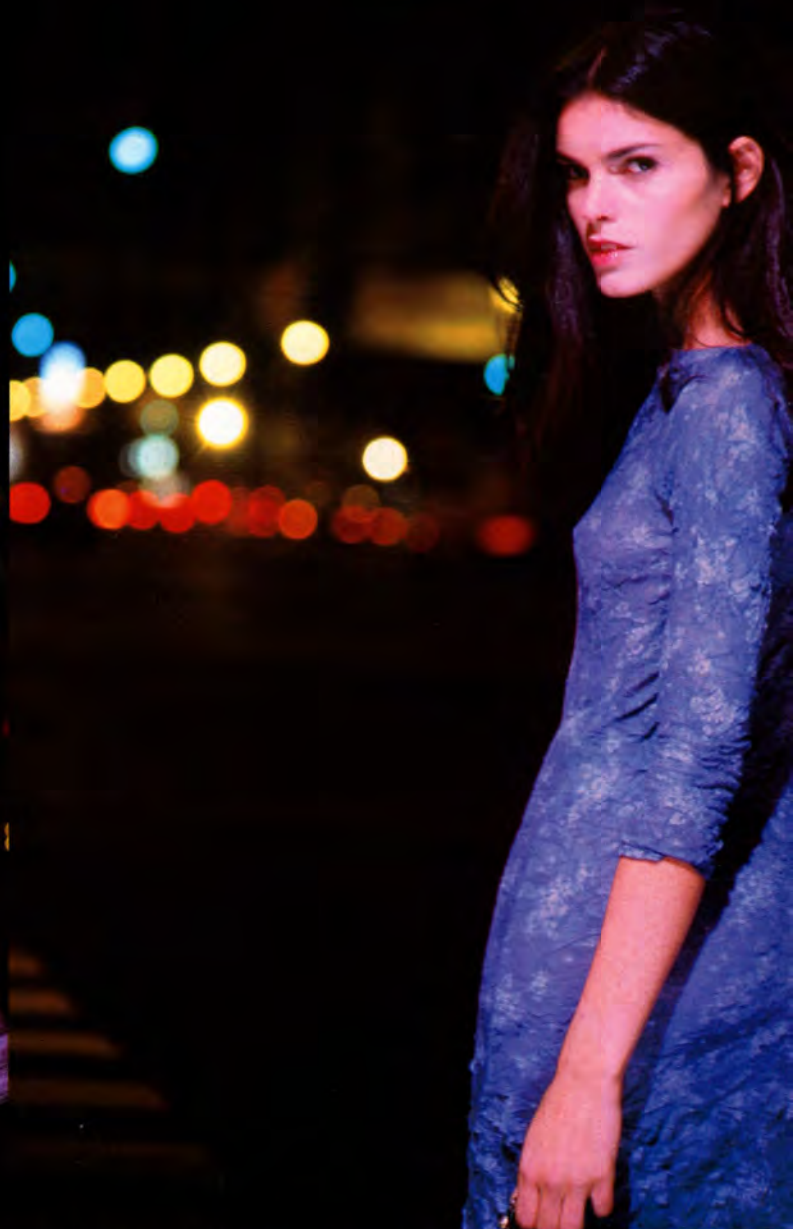
Manuel Allende. Maquilló: Estefanía para
n Colombo para Roberto Giordano. Medias:
ado (Ricardo Piñeiro) y Valeria Giampaolini
gno-Facundo Monteverde)

de Paula Cahen D'Anvers.



Vestido negro con imprimé de colores de Ona Sáez

ANSITO

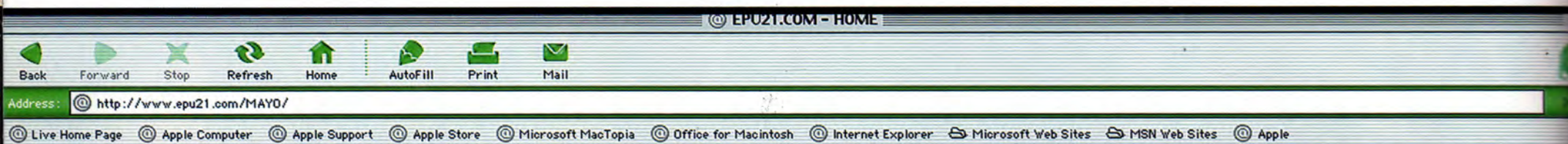


Vestido lila plisado de Ona Sáez; carterita con
cristales de Jazmín Chebar.

Polera sin mangas violeta; mini de cuero gris. Todo Jazmín Chebar. Musculosa tejida bordó de EF; pantalón de cuero gris claro de Jazmín Chebar.



Jean colorado de tela engomada de Ona Sáez; suéter de crochet en varios colores de Ona Sáez.



- SECCIONES
- Estilo de vida
 - A la carta
 - Arte & Diseño
 - Salud
 - Time out
 - Turismo
 - Música
 - Aquella Zona
 - Celebrities
 - Moda
 - Sexo sentido
- SERVICIOS
- Chat
 - E-mail gratis
 - Horóscopo
 - Postales gratis
 - Encuestas
 - Concursos
 - Archivo
 - Que no decaiga
 - Agenda



PORTALES HAY MUCHOS,
CON CONTENIDOS PROPIOS HAY POCOS...

[MUCHO MAS QUE UN E-MAIL GRATIS]

WWW.EPU21.COM



REMODELADO POR LA CADENA ESPAÑOLA NH

HOTEL COLUMBIA REABRIRÓ SUS PUERTAS

Un hotel reformado con enfoque de modernidad puede apreciarse desde el viernes 23 cuando el NH Columbia reabrió sus puertas luego de algunos meses de remodelaciones. La nueva era del NH Columbia está a cargo de una sociedad de capitales españoles y uruguayos. El miércoles 21 Enrique Fortín, director para Iberoamérica de la cadena hotelera NH Hoteles, presentó las novedades del nuevo centro hotelero, uno de los más característicos de la fisonomía ciudadana desde hace decenios. Un aspecto importante de la reforma tiene que ver con los salones con ventanales hacia la rambla, ubicados en la plata baja. El NH Columbia ha sido cotizado en el mercado en 16 millones de dólares y es el octavo establecimiento que la compañía española abre en el Mercosur. Hoy

emplea a 45 personas en forma directa y a otras 200 en forma indirecta. Cuenta con 148 habitaciones, 12 de ellas en suite, tres salones modulables de gran capacidad, adaptables para conferencias, reuniones ejecutivas, convenciones, también restaurante a la carta, comedores privados, gimnasio, piscina, todo con una vista espectacular a la ciudad y al Río de la Plata.



DESPEDIDA A PETER BRENNAN



Los uruguayos que usufructuaron becas de la Fundación Fulbright despidieron al hasta hoy presidente de la entidad, Peter Brennan, quien a partir de julio se hará cargo de una función diplomática en Costa Rica. Brennan, además de presidir la Fulbright, fue en los pasados cuatro años el Agregado de Prensa de la Embajada de los Estados Unidos en el Uruguay.

EL AUGE DEL TELEFONO-MONEDERO

Microsistemas aspira a instalar en breve otros 500 monederos en Montevideo y Canelones que se sumarían a los 1.400 existentes hoy, sólo en la capital. Hugo Flombaum y Laurent de Lombardon, directivos de la firma de capitales argentinos y uruguayos, explicaron las bondades del teléfono monedero, en detrimento de los tarjeteros implantados por la anterior administración en todo el país. La conversión hacia el monedero, dijeron, es una corriente mundial que responde entre otras cosas a la facilidad de pago y acceso, ya que se requiere exclusivamente de dos monedas de 1 peso o una de 2 pesos para realizar una llamada.

Los empresarios destacan el éxito del monedero. En 1999 los usuarios utilizaron unas 900 mil llamadas por mes con un parque de 2.400 aparatos; hoy el parque se redujo a 1.400 pero se llegó a 1.500.000 impulsos mensuales.



ORGULLO GAY

DESDE PARIS A EL SALVADOR, DESDE GUATEMALA A NUEVA YORK, LOS HOMOSEXUALES CONMEMORARON UN AÑO MAS SU DIA. VIEJOS Y JOVENES, HOMBRES Y MUJERES MANIFESTARON POR LAS PRINCIPALES AVENIDAS CANTANDO Y BAILANDO CONTRA LA DISCRIMINACION.



EL SALVADOR



PARIS



GUATEMALA

NUEVA YORK



Fotos AFP

Solsticio consultores

soluciones informáticas

solmac@adinet.com.uy

servicio y venta
gráfica, pre-prensa digital e impresión

ordenadores y periféricos
impresoras
scanners de mesa y profesionales
monitores
tabletas gráficas
software gráfico
software de prensa
software para audio-video
filmadoras
densitómetros
procesadoras de películas
pruebas color
insumos para todos los productos

solsticio
consultores

Joaquín Requena 993
Montevideo-Uruguay

Tel. y Fax: 408 46 56



La videoguía más rigurosa sobre muertos vivientes

serie **b**

Guía de los muertos zombis

Carlos Lacio

serie **b**

ZOMBIS Y FANATICOS

O FANATICOS ZOMBIS

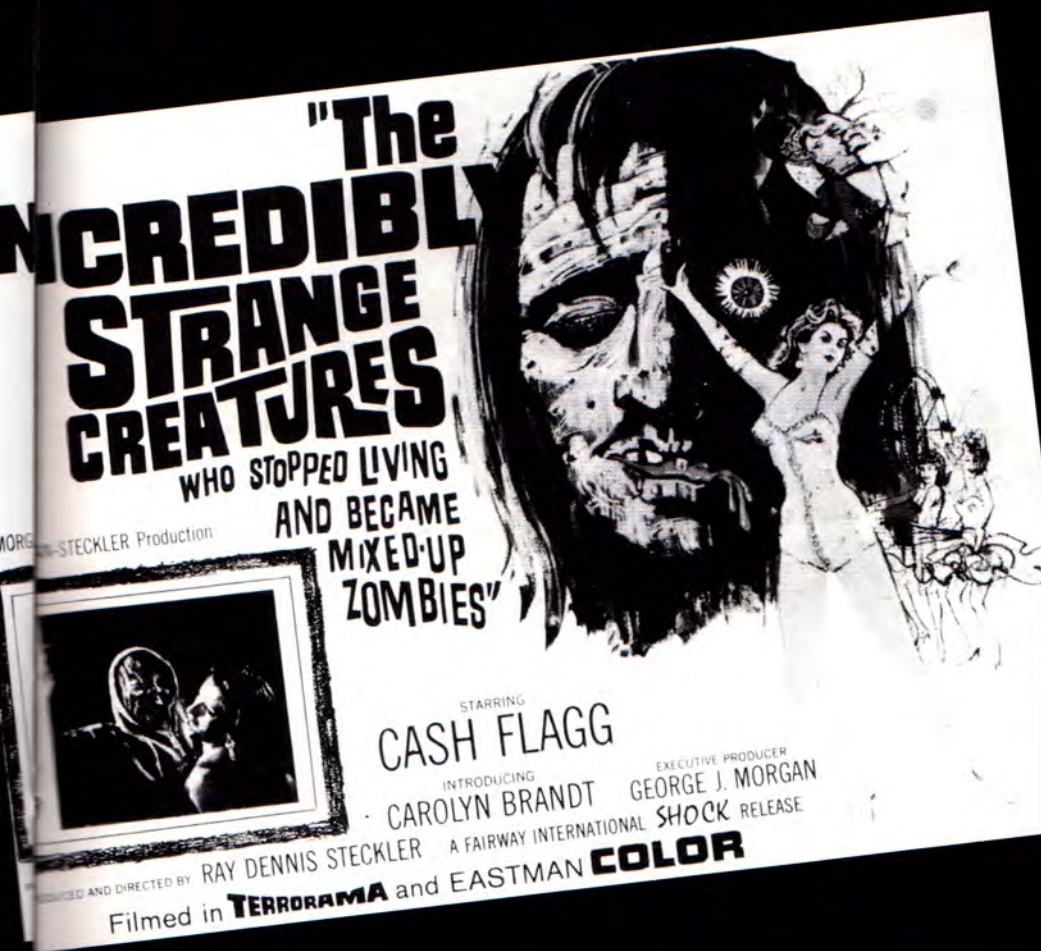
Los zombies se volvieron un recurso muy utilizado, siendo la mejor película de esta primera época *I Walked with a Zombie* (1943, dirigida por Jaques Tourneur y producida por Val Lewton), que transporta la historia central de *Jane Eyre* a Haití y la mezcla con muertos vivos y esas cosas. Los zombies siguieron apareciendo con regularidad y sin mayor suceso en innumerables producciones B y Z (inclu-

yendo *Plan 9 from Outer Space*, la película que le dio "fama" póstuma a Ed Wood), hasta que en 1969 se estrena *Night of the Living Dead*, de George Romero, un filme independiente, en blanco y negro, sumamente barato, destinado a convertirse en película de culto y uno de los referentes del cine fantástico. La película fue un éxito relativo, en parte debido al poder sugestivo y simbólico de su historia, elemento que sería a partir de ahí la gran (y única) baza intelectual de las películas del género, y que inevitablemente se pierde al querer hacerse explícito. Es lo que ocurre con la *remake* de *Night of the Living Dead* dirigida por Tom Savini, en 1990. Las imágenes violentas y sanguinolentas, la historia de un grupo de personas asediadas en una casa abandonada por un horror instintivo que, en definitiva, no tiene explicación, y sobre todo el final amargo y "todo mal", se volvieron una moda que arrasó el cine de terror, con docenas de imitaciones provenientes no sólo de Estados Unidos (los asesinos de todos los *Halloween* y *Martes Trece* son, en definitiva, zombis), sino de España, Alemania y sobre todo Italia, donde se produjeron las más repulsivas y descaradas copias. Por ejemplo, la producción italiana más exitosa, *Zombie* (1979, dirigida por Lucio Fulci), se llamaba originalmente *Zombie 2*, para presentarse tramposamente como una continuación (falsa) de la continuación (real) que Romero hizo de su película (*Dawn of the Dead*, también de 1979, que en Italia se estrenó, con mucho éxito, como *Zombie a secas*). Si parece confuso, el mundo del cine barato de terror está lleno de estas trampas, cambios de títulos y avivadas, cuya historia es, casi siempre, mucho más entretenida que las películas a las que se refiere.

THEY WON'T S

They keep coming
bloodthirsty
HUMAN F
Pits the dead again
in a struggle to

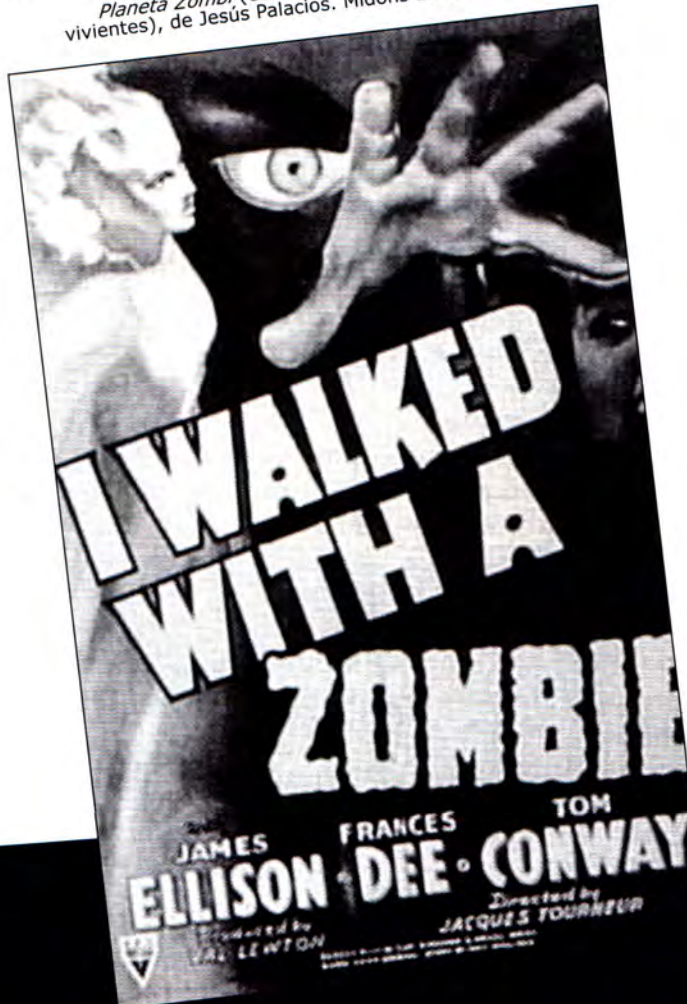




El libro *Planeta Zombi* se presenta desde su tapa como "La videoguía más rigurosa sobre muertos vivientes". El lector que espere que esa afirmación se cumpla, hará bien en no molestarse en abrir la tapa. La primera película reseñada es *Westworld* (Michael Crichton, 1973), que no trata en absoluto de zombis sino de robots (uno de los cuales es Yul Brinner). Más adelante reseña *Carnival of Souls* (Herk Harvey, 1962), una hermosa película clásica que no trata de zombis sino de fantasmas. Hay, va- rios despropósitos semejantes a lo largo del libro (*The Manchurian Candidate*, o *El Embajador del Miedo*, dirigida en 1962 por John Frankenheimer, es un thriller político de la Guerra Fría, nada que ver con muertos vivientes), tanto en la lista de "Las 100 mejores películas de zombis" como en la de "Las 40 peores películas de zombis". Con muy buen tino, el autor aclara que ambas listas son, en reali- dad y viendo el género tratado, intercambiables. Más allá de estas pisadas en falso, tanto el autor como el prologuista Pedro Duque, que se declara su gran amigo, son innegables fanáticos del género. El prólogo cuenta, sin asomo de vergüenza, cómo ambos, en su afán de estar cerca de la "cosa real" se fueron a buscar zombis auténticos a Cuba, gran meta del turismo hispánico, y lugar tan propenso a los zombis como Amsterdam o El Tala. Ese fanatis- mo a toda prueba permite que la presente guía con- tenga referencias a casi todas las películas del gé- nero posibles de hallar o que, para los fans, valga la pena conseguir. También incluye datos tales como nombres originales de los filmes, directores y fe- chas, cosa muy de agradecer para el lector no es- pañol, que no tiene manera de saber que la ya men- cionada *Zombie* (o *Zombie 2*) de Fulci se llamó en

la Madre Patria Nueva York bajo el Terror de los Zombi, o que *Braindead* (1992) de Peter Jackson se llamó *Tu Madre se ha comido a mi Perro*. En todo caso, *Planeta Zombi* es un libro entreti- do y no muy serio, que sirve como referente y con- sulta para todos aquellos interesados, si es que de veras los hay, en ver películas con nombres tales como *Death Curse of Tartu*, *Hijomoto Vs. Zombies*, *Radioactivos* o *The Incredible Strange Creatures Who Stopped Living and Became Mixed-up Zombies* (las tres son películas reales y la segunda no es japonesa sino española).

Planeta Zombi (Un viaje por la tierra de los muertos vivientes), de Jesús Palacios. Midons Editorial, Valencia.



TEXTO: GABRIEL SOSA



PLATO DEL DÍA: Gnocchi

Los ñoquis, un plato tradicional de nuestra herencia italiana, son reivindicados como un ritual irrenunciable los 29 de cada mes, tanto en verano como en invierno, sean caseros o de la fábrica de pastas más cercana.

Según el *Larousse Gastronomique*, se trata de "una preparación en base a papa, sémola, o harina", que en algunas ocasiones puede incluso combinar quesos tipo ricotta o roquefort y también vegetales como espinaca, zanahoria o zapallo.

Lo que define la esencia del ñoqui es la presencia de un cereal, el trigo, en mayor o menor porcentaje dependiendo de la receta, y/o la cocción por agua durante una parte o la totalidad del proceso.

Son sin duda de origen italiano y han inspirado otras cocinas como la austro-húngara y la alsaciana, donde con preparaciones similares aparecen bajo la denominación de Knödel o Spätzle.

Existen ñoquis de diferentes tipos, variedad de ingredientes y procedimientos de cocción.

Los ñoquis de papa hechos en casa son insuperables, pero sólo podemos invitar a un número limitado de comensales por las características que nos exige el procedimiento de elaboración. La masa en base a puré de papas mezclado con un tercio de harina como máximo, da como resultado una pasta suave y tierna que absorbe humedad con mucha facilidad. Una vez que los ñoquis se cortan y se arman, no se pueden superponer unos sobre otros y tampoco pueden dejarse en contacto con el aire mucho rato, ni guardar en la heladera porque se humedecen. Es indispensable que al entrar al agua hirviendo tengan el punto exacto de harina para que no se peguen entre sí. Si se respeta esto y el punto de cocción, los ñoquis serán suaves y livianos y con seguridad todos los comensales reclamarán otro plato.

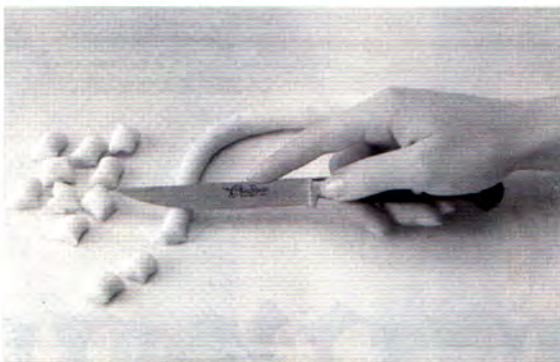
La opción de las fábricas de pasta son los ñoquis

de harina preparados en base a una pasta cocida y luego enfriada, que se trabaja igual que la masa de papa. Esto da como resultado un ñoqui más firme y resistente, que una vez cocido queda tierno pero es más pesado que el de papa.

También existen los ñoquis de sémola, poco conocidos en Uruguay pero muy populares en Italia, con forma de medallones, gratinados, y que seguramente son los más antiguos.

En la época de los romanos existió una primera versión de los ñoquis. Se trataba de una única bola de masa hervida que se cocinaba en una especie de olla con doble fondo, lo que permitía una cocción del tipo "baño María". Esto daba como resultado una preparación a mitad de camino entre un soufflé y una torta. Cato "el Viejo", escritor y estadista romano, describe una receta de este plato con el nombre de *torta scriblita*.

En la antigua literatura italiana de fines de la Edad Media, el término *gnocco*, singular de



Receta de ñoquis de papa

Cocinar 1 kg de papas con cáscara. Pelarlas y hacerlas puré. Cuando esté tibio mezclarlo con 2 y 1/2 tazas de harina, 1 cucharada de aceite y 1 y 1/2 cucharadita de sal.

Amasar bien hasta que la pasta esté suave y luego formar rollos de 2 cm de diámetro. Cortarlos en trocitos de 2 cm y dar forma al ñoqui pasando cada uno por el peine ().*

Cocinar en abundante agua con sal. Cuando los ñoquis suben a la superficie retirar con espumadera. Servir con manteca o salsa.

(*) Peine: herramienta de madera o plástico, con forma alargada y estriada, que permite ahuecar suavemente la masa y dar forma a los ñoquis. Este procedimiento mejora el proceso de cocción haciéndolo más parejo.

gnocchi, significaba pequeño pancito.

Tras el ingreso de la papa al viejo continente, tuvo que pasar mucho tiempo para que el tubérculo fuera aceptado como producto comestible y otro tanto para que las pequeñas bolitas acanaladas irrumpieran en la gastronomía italiana. Comer ñoquis los días 29 es una curiosa tradición rodeada de fábulas y explicaciones sin fundamentos. Para el gastrónomo Sergio Puglia, se trata de una invención comercial de nuestros vecinos argentinos, incorporada luego por los uruguayos.

La papa y la sémola

En 1530, la papa entró en Europa desde Perú, traída por uno de los hombres de Pizarro, Pedro de Cieza, que la describió como un fruto similar a la castaña. El botánico Charles de l'Ecluse la definió como una pequeña trufa, y durante mucho tiempo en la península itálica se la conoció con el nombre de *tartufoli*. Años después de su llegada al continente europeo, la papa era cultivada en los jardines como planta ornamental. Pasó mucho tiempo para que las virtudes del desprolijo tubérculo fueran entendidas. Se la acusaba de causar lepra y tuberculosis, y hasta de ser un alimento diabólico por no aparecer mencionada en la Biblia.

Entre los siglos XVII y XVIII, su éxito quedó definitivamente consolidado por dos razones fundamentales. En primer lugar porque crecía bajo tierra, protegida de los daños que provocaba el paso de los ejércitos en una época de guerra y conflictos permanentes. Además se trata de un cultivo de gran rendimiento y rentabilidad que no requiere mucho cuidado y crece sin problemas en climas poco favorables.

Los italianos no son grandes consumidores de papa y prefieren el arroz y la pasta. El único plato típicamente italiano hecho en base a papas son los ñoquis.

La sémola, por su parte, es un producto obtenido de una molienda gruesa del grano de trigo.

Las recetas pertenecen al Manual de Cocina del Instituto Crandon.

TEXTO: MARIA JOSE MENDIZABAL LATOP ESTUDIOS



Receta de ñoquis de sémola

Calentar 1 litro de leche con 4 cucharadas de manteca y luego verter en forma de lluvia 3/4 tazas de sémola. Cocinar hasta que espese y la mezcla se desprenda de la cacerola.

Retirar del fuego y agregar revolviendo: 1 huevo batido, 1/4 cucharadita de mostaza en polvo, 1/2 taza de queso rallado y 1 cucharadita de sal. Mezclar bien. Extender sobre una superficie lisa hasta que la masa quede de 1 y 1/2 cm de espesor, luego dejar enfriar. Cortar en medallones del diámetro deseado. Poner en una fuente de horno y distribuir por encima 2 cucharadas de manteca derretida. Espolvorar con queso rallado y hornear hasta que dore la superficie.



AV. BRASIL 2552
Tel: 708 2570



PASTAS ROMA
Av. Brasil y Brito del Pino
708 3244
708 7243
709 4915



“Este hotel

Testimonio de Eduardo
actual propietario del histórico

Los Tesoros

Desde el fondo de la galería llega como un gorjeo casi inaudible, pero si se presta atención se distingue, lejana, la voz del Mago. Está cantando “Palomita blanca”.

Fue el 26 de octubre de 1933. Cuentan que Gardel se cruzó con José Nasazzi esa tarde. Nacional concentraba en el hotel y practicaba en una cancha cercana. Se conocían desde el Mundial del 30 y el Mariscal lo invitó. Se reunieron en la habitación 32 porque era una de las más amplias del hotel. Dicen que esa tardecita el Zorzal cantó como nunca. Entre paredes impregnadas de historias, muebles de época y un piso de maderas añosas, todavía reverberan los ecos de aquellas melodías.

“Cuando abría la habitación para que la visitara el público, la gente salía llorando...”

Salvo el arrullo de las palomas, ni un ruido empaña la calma del patio. Bananeros de exuberante follaje, una galería de pinos, un magnolio. Profusión de verdes. Los anaranjados penachos de las flores “pajarito” fulguran encendidos por el sol de otoño. Paz.

Por estos senderos caminó don Domingo Faustino Sarmiento, bajo la sombra de un parral que hace años dejó de existir. Cuentan que había venido al Uruguay a inaugurar la Escuela Técnica y que paró en el hotel durante una semana. Es legendario, además, que el autor de *Civilización y barbarie* concurre a un baile de carnaval disfrazado de oso. *“Está escrito en el libro de Sarmiento Cuentos y anécdotas: ‘Recuerdo con mucho cari-*



ño y jamás olvidaré los diez mil racimos de uva del gran parral del Hotel Oriental de Santa Lucía.”

Una manzana de hotel en ebullición. 32 habitaciones, la mitad de ellas con estufas revestidas de mármol de Carrara, dos comedores, sala de juegos, salón de fiestas, cocina, despensa, lavadero, caballerizas y una inmensa cochera. No queda nadie en los cuartos de la servidumbre; todo es agitación. En los alre-

dedores ya se instalaron varias garitas con sus respectivos centinelas. Es que llega el presidente de la República, el general Máximo Santos, con su séquito y su escolta. Desde aquí gobernará el país durante dos temporadas veraniegas. Corren los años 1885 y 1886. *“Ahora sólo queda esta parte de acá —una media manzana— donde funcionan dos hoteles; éste, que conserva la entrada principal y gran parte de la construcción original, y el de al lado —de propiedad de mi madre. En este*

tiene mística”

Monzeglio Bentancor,
Hotel Biltmore de Santa Lucía.

del Biltmore



momento trabajamos tres personas aquí, pero hasta hace unos años éramos siete.”

Se descansa bien. El aire, el río cercano, la calma, el buen trato, hacen de este el sitio más codiciado por los clubes grandes del fútbol uruguayo para concentrar sus plantales superiores. Tanta es la fama del lugar, que hasta River Plate argentino llega por aquí durante doce días del mes de setiembre de 1933.

“Antes Peñarol y Nacional se disputaban las concentraciones en el hotel. No, ahora no viene ningún club. Y, por lo que todo el mundo ya sabe...”

Hasta el año 1912 en los trenes de larga distancia los guardas anotaban a los pasajeros que deseaban almorzar o cenar en Santa Lucía, y desde la estación de Canelones o Cardal comunicaban la cantidad de comensales al hotel. El tren se detenía cuarenta minutos

para dar tiempo a comer en el Oriental un menú compuesto por dos platos y postre, todo por cincuenta centésimos.

“No, en este momento no tenemos comedor, solamente si avisan con anticipación atendemos a grupos de personas. Es que mi señora se lastimó el brazo de tanto amasar. Porque aquí se hacen las mejores pastas del Uruguay. El restaurante ganó fama cuando lo recomendó J. R. Cravea en una de sus columnas. De ahí en adelante venían presidentes, políticos, ministros, actores, gente del espectáculo..., una locura era esto.”

El hombre de tez aceitunada y largas crenchas gusta de pasearse por entre el patio de columnas que forman los troncos de los árboles a orillas del Santa Lucía, a esa hora incierta en que la luz se condensa y desciende convertida en finísima garúa a través del follaje. La gente del pueblo lo mira como a un bicho raro porque, aunque no es temporada, se baña todos los días en el río. No mucho tiempo después, el mundo presenciara asombrado cómo los Beatles lo hacen su gurú y guía espiritual.

“El Maharishi estuvo aquí por el año 1965 más o menos, lo trajo un parapsicólogo argentino de nombre artístico Karman, que tenía un programa en la radio. Pidió una habitación con bañera -la que todavía se conserva- para poder hacer en ella sus abluciones personales.”

El financista francés José de Buschental, que



como jardín privado de su casa veraniega había hecho lo que hoy es el Prado, llegó de paseo por estos lares hacia 1860. A primera vista se enamoró del lugar el hombre. Aconsejó entonces a sus socios del Hotel Oriental de Montevideo que construyesen aquí el primer hotel de veraneo y turismo del Uruguay. No mucho tiempo después, empezaban a llegar las carretas con todos los materiales para levantar el edificio que abarcaría una manzana. Aquel visionario no llegaría a ver la obra terminada; murió en Londres en 1870, dos años antes de la inauguración del Hotel Oriental de Santa Lucía.

"El hotel se inauguró quince días antes de la llegada del ferrocarril; es obra de precursores, de gente con visión de futuro."

Hacia fines de la década de 1910 don Eduardo Monzeglio Grappio regentaba el Tea Garden de Villa Colón y tenía una excelente clientela entre la comunidad inglesa. A lo largo de duros años de trabajo había reunido una fortuna más que considerable. Pero el hombre quería regresar a su Italia natal. Vendió todo y se preparó para partir. Por suerte para la posteridad, ocurrió una catástrofe. El banco donde tenía depositado todo su dinero quebró debido a los sacudones financieros que provocó el fin de la Primera Guerra Mundial. Entonces, en sociedad con otras personas, asume la gerencia del Hotel Oriental y emprende una serie de reformas: se levantan



las galerías, se construye el salón principal y seis cuartos interiores. En 1920 el remozado hotel abre sus puertas con un nuevo nombre: The Biltmore Hotel. Don Eduardo buscaba atraer así a la clientela británica que lo conocía de sus años en Colón.

"Ochenta años de tradición hotelera tiene mi familia. Siempre hubo un Monzeglio al frente del hotel; mi abuelo primero, después mi pa-

dre -José Monzeglio Berreta- que pasó a ser el propietario en 1955, y desde 1985 hasta ahora, yo."

Fueron quince días que ni el dueño del hotel, ni el pueblo de Santa Lucía olvidarán. Focos, cables, decorados, personal auxiliar, el director, sus ayudantes, estrellas de la pantalla; todo aquí, en el Biltmore. Se rueda la pelícu-

"Este hotel tiene mística"



El fundador, Eduardo Monzeglio Grappio.



Eduardo Monzeglio Bentancor, dueño actual.



la *El Faro* de Eduardo Mignogna.

"Fue la última gran inyección de capital que tuvimos. Todo lo invertí en el hotel. Pero, nunca alcanza. El presupuesto anual es de cuarenta mil dólares. Aquí se trabaja bien de diciembre a abril, y en el invierno hay que cruzar los dedos. Tratamos de mantener el estilo, pero resulta antieconómico. Esa galería vidriada por ejemplo, sería un pecado tirarla

abajo, pero... El estado, la Comisión del Patrimonio tendrían que hacerse cargo de lo que significa este hotel para el país. En cualquier otra parte del mundo..."

En las paredes del salón, los espejos biselados recogen efímeras imágenes de las parejas que se enredan en los firuletes de una milonga. Son las famosas tanguerías del

Biltmore.

"Empezaron en el 85, casi por casualidad, porque aquí se reunía un grupo de tangueros. Al final duraron varios años. Dos veces al mes se hacían. Nuestro mayor orgullo era que podía venir toda la familia: los abuelos, los padres, los nietos. Fue un gran éxito, una semana antes se agotaban las entradas. Hasta de Salto venía gente."

Hace más de tres horas que Eduardo Monzeglio Bentancor está hablando de su hotel. Su entusiasmo no ha decaído ni un instante: cuenta anécdotas, muestra fotos, hace chistes... Narra la historia de su familia y la suya propia.

"Nunca me iría de aquí. Trabajando estoy en mi salsa. Me satisface interiormente que el cliente haya pasado bien. No me preocupa el éxito, quiero mantener esto, que la gente descubra lo que tiene cerca. El dinero no importa."

Después de haber conocido el Biltmore, los que parten ya no son los mismos.

EL FARO

TEXTO: LUIS MORALES
FOTOS: VÍCTOR SEVCENCO



EL FUTBOL ES UN NEGOCIO, EL DEPORTE ES OTRA COSA

¿Siempre usa camisas blancas?

En general, sí. Me gustan. La camisa blanca con una corbata, por sencilla que sea, ubican siempre bien al ejecutivo, al hombre de empresa, al vendedor. Ayuda a una buena presentación.

¿Es coqueto?

Soy cuidadoso. Tengo los trajes que tengo que tener.

¿Cuántos?

No sé...

¿Más de diez, menos de cincuenta?

Sí, más de diez, menos de cincuenta.

Cuidadoso, ¿sólo en el vestir?

Soy un hombre muy prudente.

Para los medios de comunicación, diría que 'demasiado'.

Es muy posible. Los medios obligan a ser ponderado. El hombre público, el hombre que conduce algo, cuando está frente a un micrófono tiene que ser muy ponderado.

¿Es cierto que, según Ud. los clubes deben transformarse en empresas?

Hace cincuenta años nadie pensaba que los clubes iban a transformarse en sociedades anóni-

mas. Pero el mundo se ha transformado y nosotros seguimos atrasados.

¿Significa que su club debería ser Nacional S.A.?

No. Aunque podría ser, igual que muchos casos en Europa (en España hay una ley para sociedades anónimas de instituciones deportivas, en Inglaterra el Manchester tiene acciones que cotizan en la bolsa a unos valores fantásticos). Yo digo que aquí habrá que estudiar la posibilidad de que el sector fútbol de un club pueda constituirse en una pequeña empresa.

¿Por qué sobre este tema casi no se habla?

Creo que a pesar de las actitudes conservadoras de los uruguayos, por imposiciones económicas en el fútbol va a tener que venir el cambio. Para mantener un buen nivel futbolístico hay que tener muy buenas entradas y para eso se necesita quien encare esto como un negocio. Que venda, que compre, que organice giras, que se dedique para defender 'sus' intereses. El fútbol uruguayo ha tenido y tiene legiones de dirigentes honestos, pero que no pueden abandonar sus actividades privadas para dedicarse a la conducción del fútbol, muchas veces, incluso, exponiendo sus bienes (ejemplos sobran de gente que ha perdido mucho dinero por ser dirigente). Eso no está bien.

¿Por qué suponer que si el club se convierte en S.A. dejará de perder dinero y empezará a ganar?

Porque el empresario es más frío que el dirigente, no es pasional, actúa al impulso de los números y no de las pasiones. Admito que en mí se operó un cambio. Por ejemplo, antes me molestaba cuando los contratistas ganaban dinero, sin embargo hoy sé que el fútbol es un negocio, el deporte es otra cosa. No sé si es bueno o malo, pero es una realidad y no se puede ir contra la realidad.

Mauricio Macri ha dicho que para Boca el coronarse campeón no siempre es negocio, desde el punto de vista económico. Tomando en cuenta lo que Ud. dice en el sentido de que el empresario, por oposición al dirigente, es un individuo frío cuyo objetivo es que su empresa sea rentable, si dejamos los clubes en manos de los empresarios, ¿no se corre el riesgo de que una final, por ejemplo, convenga perderla?

Eso no va a pasar. Cuando se gana hay una contrapartida favorable, si bien hay que pagar los premios asimismo los futbolistas se valorizan y se pueden negociar, y también se cotiza el equipo para confrontaciones internacionales. Ganar siempre es positivo.

CASAL, DE LEON Y LOS PERIODISTAS

¿Cómo es su relación con Paco Casal?

Correcta.

¿Nacional se opuso a que Tenfield obtuviera los

derechos de televisión?

Nosotros no tuvimos nada contra Casal y su empresa. En aquel momento entendimos que el contrato regía por demasiado tiempo. Lo planteamos en la órbita de la Asociación, pero en la medida que fue firmado por la A.U.F, a nosotros sólo nos queda respetarlo. De ahí en más hemos realizado negocios importantes con el grupo Casal con absoluta confianza.

¿Qué van a hacer con el Parque Central?

En el Parque ha habido de todo: exposición de automóviles, carreras de motos, jineteadas, corridas de toros, hasta duelos hubo... Por el momento no es aconsejable venderlo (además sería difícil porque la colectividad de Nacional es muy conservadora y gracias a esa actitud es que aún lo tiene). Pero es imperioso que deje de estar ocioso. Tiene que ser generador de dinero. Hay varias corrientes, algunos quieren hacer un supermercado, otros un shopping...

¿Ud. qué quiere hacer?

No me he podido definir. Pero yo no lo destruiría, en todo caso lo mejoraría y haría un centro comercial, dejaría el estadio, pero tendría una zona cubierta para espectáculos artísticos. No olvidemos que está en una zona céntrica de la ciudad.

¿Por qué no juegan allí?

Porque la capacidad de espectadores no siempre es suficiente... Además porque no queremos dejar el Estadio.

¿Ud. también dice que la mayoría de los periodistas deportivos son de Peñarol?

Sobre ese tema la única referencia que tengo es un relevamiento realizado por el periodista Alfredo Etchandy, profesional que me parece muy serio y ponderado, que concluye que más del 60% de los periodistas deportivos son de Peñarol. *¿Esa condición se evidencia a la hora de informar y opinar?*

Los periodistas crean corrientes de opinión y no son una casta de privilegiados. Es decir, como en todas las profesiones, los hay buenos y malos.

¿Qué opina sobre lo dicho por Hugo de León?

Sobre eso no opino.

¿Y sobre la reacción de algunos periodistas aludidos?

Si no opino sobre una cosa tampoco lo hago sobre la otra.

¿Habla mucho con él?

Periódicamente. No necesitamos conversar mucho porque tenemos plena confianza en lo que se está haciendo.

¿Es un hombre difícil?

Cada uno tiene sus características. Todos somos fáciles, todos somos difíciles. Que una persona pueda ser más simpática que otra es algo natural. Pero yo no soy el indicado para juzgarlo, mucho menos públicamente.

BARRAS BRAVAS, DROGAS Y PEÑAROL

¿A usted lo amenazaron integrantes de la barra brava?

Primero quiero decirle que la hinchada de Nacional es estúpida y tengo una deuda de gratitud

TRICOLORS

LOS COLORES DE NACIONAL SON LOS MAS LINDOS PORQUE SON LOS DE ARTIGAS. Y LOS DEL FRENTE AMPLIO... ESO NO MOLESTA. NOSOTROS SOMOS PLURALISTAS.

con la parcialidad porque siempre me han tratado deferentemente. Es decir que no puedo generalizar por quince o veinte inadaptados. Yo soy contrario a las barras bravas porque soy contrario a los cánticos soeces que obligan a escuchar a la mujer cosas en el estadio que no oye en su casa. Estoy en contra de lo que se ha importado de países que tienen barras bravas desde hace muchos años. Soy contrario al alcohol, a las drogas y a las agresiones.

Recién dijo que el fútbol ha cambiado mucho. La violencia en los estadios parece estar entre esos cambios.

Pero hay cambios que no tienen por qué admitirse.

¿Nacional da entradas gratis a algunos hinchas?

Yo personalmente no. Pero hay que decir que históricamente siempre se le ha dado entradas a algunos hinchas con escasas posibilidades económicas. Lo que no se puede admitir es la asistencia económica para la compra de bebidas y de drogas.

¿Quiere decir que hay gente que sí brinda asistencia económica a las barras bravas?

No lo sé. Pero si hay drogas y alcohol es porque alguien se los da.



TU PROPIA ELECCION

CUANDO QUIERE TOMAR UNA GASEOSA Y ABRE LA HELADERA DE SU CASA, ¿CUAL ENCUENTRA?

PEPSI, SIEMPRE.

¿TUVO QUE CAMBIAR?

TUVE QUE CAMBIAR, NO SE OLVIDE QUE ESTOY EN UN REGIMEN PROFESIONAL.



ANDRÉS CRIBARI

EL FUTBOL ES UN NEGOCIO, EL DEPORTE ES OTRA COSA

¿Gente del club, quizás compañeros de la directiva?

No creo.

En síntesis, ¿recibió amenazas?

Siempre estas cosas pasan... No es que tenga epidermis de elefante, pero tengo que ser tolerante. Pero mi opinión sobre la violencia no la voy a cambiar, no se olvide que tengo formación olímpica.

¿Qué quiere decir exactamente?

Que sé perder y que sé ganar. Que me gusta ganar, sólo limpiamente.

¿En el fútbol hay gente que no sabe perder y que es capaz de cualquier cosa por ganar?

Yo no lo puedo asegurar. En mi club, no. Pero hay gente que ha hecho uso del doping para ganar.

¿Por eso Nacional pidió el control antidoping cuando jugó Peñarol frente a Racing por el Torneo Apertura?

En absoluto. Nosotros pedimos el control un mes antes de aquel partido. Lo hicimos porque siempre lo hemos hecho, siempre hemos sido enemigos del doping, no se trata de una actitud nueva. No es contra Peñarol, ya que el control lo queremos para todos los partidos del Centenario y todos los equipos, incluido Nacional. ¿Acaso no se dice que cerca del 60% de los futbolistas tiene o ha tenido problemas de esta naturaleza?

¿A partir de ese hecho se deterioraron las relaciones con Peñarol?

No hay motivos ya que siento por Peñarol un gran respeto y tenemos con su presidente una mutua estima. De su entorno no sé mucho.

ELECCIONES Y DEUDAS

A fin de año termina su mandato, ¿cómo evalúa la gestión que presidió?

Positivamente ya que los objetivos que teníamos se fueron cumpliendo. Se los enumero: corta-

mos el sexenio de Peñarol; logramos revertir la mística nacionalística; celebramos el centenario del club a gran nivel y, casi con seguridad, logramos reducir el pasivo económico que sufríamos.

¿Cuánto dinero debe Nacional?

No le puedo decir... Cuando tomamos el club teníamos un pasivo entre los seis y siete millones de dólares. A fin de año, cuando hagamos el balance, nos daremos cuenta de que lo hemos bajado. Nos hemos preocupado por cumplir con los bancos, con los planteles, cancelamos la deuda con los dirigentes anteriores.

¿Es cierto que dirigentes de la anterior administración prestaron dinero a Nacional y le cobraron intereses?

Sí.

¿Qué opinión le merece?

No me molesta.

Le parece legítimo, entonces.

Yo no lo critico. Creo que no se le puede exigir a un dirigente que, además de su trabajo, ponga un capital importante al servicio del club sin cobrar intereses.

¿Todos los dirigentes prestaron con intereses?

No, hay quienes no los han cobrado.

¿Ud. prestó dinero alguna vez?

...Sí, lo he hecho.

¿Cobró intereses?

...No. Pero insisto en que para nada quiero sugerir que tengo una opinión contraria para quienes sí lo han hecho. Lo importante es que estamos contentos porque hemos arreglado cuentas con los anteriores dirigentes, ahora nos toca ponernos al día con los actuales que han tenido la noble actitud de cumplir -primero- con los primeros.

¿Se postula para las próximas elecciones del club?

Ya decidí no hacerlo ni tampoco intervenir políticamente en la elección.

Hasta el momento, todo indica que va a haber lucha electoral, ¿eso es bueno?

No molesta, por suerte hay buenos dirigentes.

EL TECHO PROPIO Y EL OPTIMISMO

LOS VENDEDORES DE INMUEBLES TRANSFORMAMOS A UNA PERSONA EN UN PROPIETARIO. YO TENGO POCAS PROPIEDADES PERO LAS SUFICIENTES COMO PARA SENTIRME SATISFECHO. EN

URUGUAY EL 65 % DE LOS HABITANTES SOMOS PROPIETARIOS, TAN ALTO INDICE SE DEBE, EN MI OPINION, A LAS COLONIAS DE ESPAÑOLES E ITALIANOS QUE,

CUANDO LLEGABAN AL PAIS A COMIENZOS DE SIGLO, TENIAN COMO PRIMERA META: EL TECHO PROPIO. SI BIEN LA ACTUAL SITUACION ES MUY DIFICIL HAY, SIN EMBARGO, MUCHOS PLANES DE FINANCIACION QUE FACILITAN LAS OPERACIONES. DIGAMOS

QUE EL VENDEDOR DE INMUEBLES SIEMPRE TIENE QUE TRASMITIR OPTIMISMO.

Nacional tiene reservas.

Se insinúan los nombres de Ache, Magurno, Recalt como posibles candidatos. ¿Quién le gustaría que fuera el próximo presidente?

No puedo opinar. Ya le dije que no voy a intervenir en política electoral. Lo bueno es que haya interesados en conducir a Nacional.

• Dante Iocco nació en la Ciudad Vieja. • Tiene 77 años de vida. • 63 de trabajo. • Es padre de 1 hijo. • Abuelo de 2 nietos. • Es rematador. • También presidente del Club Nacional de Fútbol. • Hace 20 años ya lo había sido. • En diciembre habrá elecciones en su club. • Antes, junto a su esposa, viajará al exterior. • Festejará sus 50 años de casado.

LA TERCERA

TEXTO: ALEJANDRO CAMINO
FOTOS: VICTOR SEVCENCO

"A cidade adormeceu de luto..."



FOTO: AFP

AUNQUE RESULTE CASI INCONCEBIBLE E INQUIETANTE, DEBEMOS IMAGINAR UN PAIS SIN TELEVISION, UN MUNDO SIN SIMULTANEIDAD NI *ZAPPING*. ESE TRAJIN IMAGINATIVO PERMITE VALORAR EN SU JUSTA MEDIDA AL ESPECTACULO REALIZADO CON OCASION DE LA FINAL POR LA COPA DEL MUNDO, EN EL ESTADIO DE MARACANA, ALLA A MEDIADOS DEL SIGLO XX.

El deporte, al que hoy aludimos como fútbol y que antaño se denominara *football*, *fóbal* y hasta *fulbo*, no era entonces seguido por miles de millones de espectadores a lo largo del mundo entero, a través de refulgentes, coloridas pantallas.

El *showbusiness*, de pantalones cortos, daba sus primeros pasos. Pero nunca, hasta entonces, espectáculo alguno había abismado a una multi-

tud de 200 mil palpitantes personas.

Todo Río quería estar presente. Las filas de espectadores ansiosos por una entrada se habían extendido durante dos días y por muchísimas cuerdas. Apenas despuntó el alba, la masa comenzó a rodear el estadio.

"A las nueve y media de la mañana numerosa policía debió extremar esfuerzos a fin de evitar que grandes avalanchas de espectadores llega-

ran a forzar las puertas de acceso (...)", nos hace saber el enviado especial del diario *Acción*.

Maracanã se había erigido como templo al Brasil campeón del mundo. Y se había construido por todo lo alto y por todo lo ancho. Nunca se había visto tan mayúsculo estadio. Tampoco se vio después. Maracanã continúa siendo *o maior do mundo*. Un estadio construido a la medida del triun-

Los Invictos Campeones del Mundo Fueron Recibidos Clamorosamente por su Público



EL PLATA

Los notos gráficos obreros en las tribunas del Estadio Centenario muestran en primer plano a Oscar González multando la "torcida de oro", uno de los premios instituidos para el Campeón del Mundo. A su lado aparece el señor Américo G. con su esposa. En el centro al Dr. Pedro Padellera en compañía de Oscar Nigam, Roque G. Maspoli y Juan Schiaffino, rodeados los premios que han brillantemente conquistado para el Uruguay. Finalmente, Roque Maspoli firmando un pelota mientras Américo Padellera firma un pelota.

El Imponente Aspecto que Ofreció Ayer el Estadio Centenario

ALLA ABAJO, SOBRE EL CAMPO DE JUEGO, LOS JUGADORES URUGUAYOS, AL FESTEJAR TAN GRANDE CONQUISTA, PARECIAN ATEOS PROFANANDO UN LUGAR SAGRADO

...(FOLHA CARIOCA)

fo. ¿Por qué no? Las selecciones europeas aún resentían en sus filas la ausencia de los jóvenes cuyas vidas había arrebatado la segunda guerra. Argentina no concurría. Pero, por sobre todas las cosas, Brasil contaba con un formidable equipo.

Detalles

Estadio Mendes de Morais (Maracanã)

Espectadores: 200 mil.

Brasil: Barboza, Augusto, Juvenal, Bauer, Danilo y Bigode. Friaça, Zizinho, Ademir, Jair y Chico.

Uruguay: Máspoli, Matías González, Tejera, Gambetta, Obdulio Varela y Rodríguez Andrade. Ghiggia, Julio Pérez, Oscar Omar Míguez, Schiaffino y Morán.

Jueces: Mr. Reader y Mr. Ellis (ingleses), Mr. Mitchell (escocés).

Goles: Friaça (47') Schiaffino (66') Ghiggia (79')

Debemos unos cuantos fotogramas de aquella jornada a la pluma de un cronista del *Correio da Manhã* quien, dos días más tarde, escribió:

"Ni siquiera hubo las correrías contumaces a la salida del estadio. Era una auténtica retirada la que emprendía aquella *torcida* exhausta, cubierta de polvo y de tristeza. Escondieron las serpentinatas, tiraron los *confettis*, se entregaron al cansancio. Hasta parecía la madrugada del miércoles de cenizas. Nadie hablaba. Recién en el tranvía, pasados los primeros instantes, comenzaron los argumentos. Se trataba de justificar, pero nadie lo conseguía. Llegó por fin: fue el azar. ¿Azar de qué? De muchas cosas: ¿Acaso no vieron que atacamos para el lado contrario desde el inicio? ¿No vieron que por primera vez atacamos para el lado de la avenida Maracanã desde el inicio?, argumentó uno. Y argumentó otro: Y también por primera vez Ademir no abrió el marcador, todo eso dio mala suerte. Sólo eso, no. Ustedes no vieron lo principal, argumentó un tercero. La mayor mala suerte fue Mendes de Morais. El fue el culpable. Cómo da mala suerte nuestro amigo (...)"

Maracanã es, en realidad, el alias del estadio Angelo Mendes de Morais, general que, en su calidad de *Prefeito* (intendente) de Río de Janeiro fue el principal impulsor de esa desmesura arquitectónica.

Aunque previo a un encuentro deportivo, el talante castrense de Mendes de Morais lo condujo a dirigir una arenga de encendido tono patriótico a los jugadores brasileños. Evocó patria, honor y

sacrificio. Para colmo, de forma errónea, a lo largo de su exposición mencionó a los uruguayos como "campeones del mundo".

En Flamengo, Leblón e Ipanema se adjudicó el fracaso futbolístico al contenido de la alocución del *Prefeito* y se apuntó que éste había cargado con una responsabilidad excesiva al *scratch*. Esa explicación psicologista de los cariocas del asfalto tiene su correlato en los morros: allí el militar pasó a la historia como auténtico *jettatore*. Hasta hoy, su sola mención invita a tocar madera y a invocar la presencia protectora de los santos de Umbanda.

Como siempre, como en todos lados si no se es budista, la tristeza que invadió a los brasileños tras la victoria uruguaya, fue inversamente proporcional a sus deseos de triunfo, abrazos y festejo.

Brasil que, junto a otros gigantismos, comenzaba a desarrollar su industria pesada y, bajo la segunda presidencia de Getulio Vargas creía tener derecho a la felicidad que el populismo le prometiera, había sufrido un durísimo desencanto:

"Aquellos que comparecieron en el Estadio Mendes de Morais en la tarde de ayer, llenos de fe y alegría por el once brasileño, jamás pudieron imaginar que, en un partido decisivo, y en el que bastaba el empate para darnos el título máximo, pudiéramos salir de la cancha vencidos", dice la crónica de *Folha Carioca*. Y agrega: "Se tenía la impresión que estábamos el Día de los Muertos, asistiendo al entierro de un ser querido (...) Un silencio sólo interrumpido por



"JAMAS UNA VICTORIA LE HIZO TANTO MAL AL FÚTBOL DE UN PAÍS COMO LA DE MARACANÁ AL FÚTBOL URUGUAYO"

los sollozos de tanta gente que no resistía la intensidad del dolor. Allá abajo, sobre el campo de juego, los jugadores uruguayos, al festejar tan grande conquista, parecían ateos profanando un lugar sagrado (...) Por todas las calles, por todos lados la misma decepción, el mismo dolor. *A cidade adormeceu de luto.*"

En el paroxismo del tormento, un periodista del *Jornal dos Sports* llegó a desafiar la aritmética del resultado, único método de evaluación que el fútbol se ha dado hasta la fecha: "Una de las mayores glorias de la celeste ha de ser ésta: la de haber derrotado a los mejores jugadores de fútbol del mundo, el cuadro que realizara las mejores exhibiciones que haya memoria en el fútbol mundial".

Sin embargo, la prensa brasileña en general, reconoció el triunfo uruguayo con verdadero sentido deportivo:

"(...) Fue una verdadera lección, entre otras que hemos tenido, dejando huir al triunfo en la hora decisiva. Y ahora no existe cualquier disculpa. Otras veces se culpó al ambiente extraño, a la *torcida* contraria, al juez y a tantas otras cosas que sirvieron de consuelo en las

derrótas que tantas veces nos impusieron argentinos, italianos y uruguayos, de los que somos viejos conocidos. El domingo teníamos todo a nuestro favor: el campo, la *torcida* y, más allá de eso, el *handicap* del empate que nos garantizaba el título. El juez, *Mister Reader*, tuvo un arbitraje perfecto y no se le puede atribuir la menor responsabilidad por el fracaso de nuestro seleccionado. Perdimos porque jugamos menos. Los uruguayos fueron superiores en técnica y corazón. La copa Jules Rimet está en buenas manos. Las manos de aquellos que, en la hora decisiva, supieron conquistarla con clase y flema. Son ellos los merecedores del título de campeones del mundo", apuntó *Diário do Povo* dos días después.

Y Brasil aprendió la lección. Ocho años más tarde obtendría su primera Jules Rimet en la edición sueca del torneo. De allí en más deleitó a propios y extraños con un fútbol de fino entramado, singular elegancia y repentina creación. Obtuvo la copa en propiedad al conquistarla por tercera vez en 1970, en México, con la expresión futbolística más depurada que se haya presenciado. Pero no se detuvo. Continuó aprendiendo lecciones y el fracaso de la edición espa-

ñola lo condujo a abandonar el lirismo a su suerte. Comenzó a jugar con reciedumbre no siempre reglamentaria y obtuvo dos nuevas copas mundiales. Tal vez el futuro le depare nuevas lecciones, mientras tanto los demás deberán aprender de Brasil...

-Todavía Maracaná... ¡Cómo somos los uruguayos! ¡qué memoria tenemos!- se admira Patricia Petrocelli, joven encargada de la biblioteca en el Instituto Cultural Uruguay-Brasil cuando se le consulta por material al respecto.

"Jamás una victoria le hizo tanto mal al fútbol de un país como la de Maracaná al fútbol uruguayo", o algo por el estilo, comentó con porteña agudeza un periodista argentino años después del Maracanazo. Es que, tras aquel triunfo de mediados del siglo XX, la historia del balompié nacional fue otra, muy otra, ya sabemos.

El insider que ama a los pájaros

Todavía se comenta su talento futbolístico, el control del balón, la sutileza del pase y una valencia en franca extinción: un notable don para el *dribbling* y el amague, esos recursos *cachadores* que desalientan al adversario y encienden la alegría en el espectador. Cultivó ese arte con tal singular suceso que el asunto le deparó el mote de *Pata Loca*. A pesar de que lo precede la fama de rebelde y poco amigo de las entrevistas, Julio Pérez, a sus 74 años, dibuja una linda sonrisa pícaro cuando se refiere "a aquel partido".

Hace un mes, Julio Pérez que era un creativo "entreal derecho" se empeña en atajar en la esquina de la calle Edison y el camino de las Instrucciones:

-No hermano, qué quiere que le diga de Maracaná. Fue hace cincuenta años, de Maracaná está todo dicho... -argumenta quien, en sociedad con Alcides Edgardo Ghiggia tuviera a mal traer a la defensa brasileña la tarde de la final.

Y el tiempo, en efecto, ha transcurrido:

-El otro día me dijeron que había muerto Zizinho, Friaça murió también... -se lamenta.

Nacido a cuatro cuadras de la esquina en la que conversamos, Julio Pérez señala a través de la calle y parece estar viendo el potrero de "sus primeros principios".

-Ahí, en donde está esa farmacia, ahí había como cuatro canchas pegadas una al lado de otra. Todo el día pelota, lo único que hacíamos era eso. Trabajar no queríamos (risas). La vieja nos cascaba porque estábamos todo el día con la pelota.

Julio Pérez minimiza la obtención de la Copa del Mundo con particular modestia:

-Son cosas del deporte, se gana, se empata y se pierde, qué le va a hacer... Se da cada tanto pero se da...

Pero, ¿qué cosas han cambiado desde el triunfo de Maracaná?

-Todo, cambió todo. Ahora hay muchos intereses de por medio, es más profesional. Antiguamente no daban nada ni por salir campeones ni por salir segundos. Ahora la cosa cambió. Una vuelta que la selección iba a jugar no sé que cosa a Chile, salió en el diario la nómina de premios que iban a percibir los jugadores por entrar entre el primer y décimo lugar. Yo leí eso y me quería morir. A nosotros no nos dieron nada. Radio *Sport* hizo una colecta y nos dieron tres mil y pico de pesos a cada uno... ¡Y eso salió de una colecta popular

que hizo una radio! Cómo no se va a calentar uno... Los otros días me vinieron a visitar (Enzo) Francescoli y (Nelson) Gutiérrez y yo les contaba lo ocurrido después del partido... No se puede ni creer... Estábamos sentados en la pieza del hotel, conversando. Sabíamos que habíamos ganado un partido de fútbol, pero no le dábamos mucha importancia... Allí no le dimos mucha importancia. Se hicieron como las nueve y media de la noche y uno dijo: "Bueno, vamos al comedor a ver si está la cena servida". Desde las once de la mañana que no comíamos. El que fue a ver, volvió y dijo: "Está todo apagado, no hay nadie". La noche del partido nos dejaron sin cenar, no se puede ni creer. Los dirigentes se habían ido todos a cenar a otro lado, no sé dónde pero a nosotros no nos llevaron. ¿Con quién íbamos a hablar para solucionar si la plata la tenían los dirigentes?

Tuvimos que hacer una colecta entre nosotros para comprar sandwiches y cerveza... Ahora pasan los años y dicen: "Vení que te vamos a homenajear". No hermano, mentiras a mí no. Mentiras no porque yo viví la otra cuando era un botija. Veinticuatro años tenía. Y me quedó esa espina. Parece que yo estoy contra el mundo. ¡Qué lo parió! No nos dieron de cenar... El Estado, en cambio, nos dio una pensión graciable que, por lo menos para comer alcanza... (risas).

Los brasileños confiaban en el triunfo, pero en realidad, no había motivos para tal absoluta seguridad.

-Antes del Mundial habíamos ido a jugar la copa Barón de Río Branco y les habíamos ganado 4 a 3. Después ellos nos ganaron la revancha 2 a 1 y el desempate lo volvieron a ganar 1 a 0. La cosa estaba ahí, peleada. Contra nosotros era peleada, contra los europeos ganaban los brasileiros con facilidad. Yo ya había jugado contra ellos por la misma copa, en el 47. Me pusieron un rato y empatamos 0 a 0 y nosotros con diez jugadores. Y

mire que ellos eran casi todos los mismos que jugaron la final en el 50. Entonces, yo estaba en Racing, en la divisional B. Lamentablemente aquí, en mi tierra, sólo me tocó jugar contra Inglaterra en el 52. Después siempre me tocaron las difíciles: siempre de visitante, fuera del país.

Cuando comenta el encuentro, el rostro aún se le enciende.

-La cosa estaba linda, cuando el partido se puso 1 a 1. Pero yo, ahora, con el resultado visto no le voy a decir que se veía que lo íbamos a ganar. Hay que ser realista en la vida: usted juega, si se le presenta, gana el partido y si no lo pierde y chau. Qué le va a hacer. Para nosotros perder y empatar era lo mismo, estábamos sonados porque ellos nos llevaban un punto. Los dirigentes uruguayos tenían un susto bárbaro. Brasil venía goleando, le habían hecho trece goles entre los dos partidos a España y a Suecia. El lío era que nos conocíamos mucho. Ellos a nosotros y nosotros a ellos. Todos los años, llegaba febrero y jugábamos la Copa Barón de Río Branco. Si nos conociéramos. Sabíamos que la cosa iba a ser brava pero ellos sabían que tampoco les iba a ser fácil. Además, nosotros contábamos en el fondo con unos hombres que tenían unos *güevos* así de grandes, los delanteros éramos jodidos (risas) pero atrás... ¡Mamma mía! Matías González, Tejera, Obdulio Varela, Gambetta, Rodríguez Andrade... eran bravos, eran...

Julio Pérez reconoce la deportividad del público y de casi todos los jugadores brasileños de entonces:

-El partido en general fue limpio pero yo tenía la marca de un negrito, Bigode, que nos daba garrote (risas). A mí y a Ghiggia, nos daba garrote (risas). Un negro petiso, morrudo. Nos dio un par de garrotazos a los dos (risas). Pero estábamos acostumbrados: Aquí, en el Uruguay, le daban



más. Le daban adentro y afuera de la cancha... (risas). Terminaba el partido y usted tenía que andar mirando por dónde iba a disparar. Lo cascaban afuera, seguro... En cambio allá salimos de lo más bien del estadio. Se portaron fenomenal. Hasta nos aplaudieron cuando terminó el partido. Cuando fuimos con Rijo (centro delantero suplente) a comprar los sandwiches y la cerveza que le conté, yo agarré un cortaplumas y saqué el escudo de la AUF del bolsillo del saco, seguro, por las dudas... Caminamos y a las cinco o seis cuadras del hotel encontramos un bar abierto, un establecimiento grande con mesas afuera, lleno de gente. En el camino nos habíamos cruzado con un montón de personas que se veían tristes. En el bar estaban también muy abatidos,

imagínese. De golpe, un matrimonio me reconoció y me llamaron para que les firmara autógrafos en las servilletas. Así, nos vimos rodeados de gente. Pero nos trataron bárbaro, sin reproches ni nada. ¡Qué lo parió! Pensar que si los brasileros salen campeones acá no salen del estadio... ¡tá loco! Yo fui a jugar toda la vida a Brasil y a múnunca me hicieron nada, ni adentro ni afuera de la cancha.

Aquella final dramática abrió paso a amistades que se continuaron en el tiempo:

-Ademir era buenísimo. Pobre, ya falleció... A diez meses de la final, me pasó un caso bárbaro con Ademir. Yo había ido con Nacional a jugar el Campeonato de Campeones a Río de Janeiro. Como ese día no jugábamos, fuimos a ver Sporting de Lisboa contra Vasco da Gama. Bueno, total que al terminar el partido agarramos para la salida por unas rampas enormes que hay en Maracanã. Entre esto y lo otro, me separé de la delegación y me extravié en el gentío. Estaba vestido con el equipo de entrenamiento y plata no tenía. "¿Y ahora adónde voy...?", me dije. Iba a estar bueno para volver al hotel. En eso veo a Ademir, que estaba enyesado y con unas muletas, subiendo a un auto. Estaba acompañado por la esposa. "¡Ademir, Ademir!", le grité. "Julio, ¿qué está fazendo você?", me preguntó. Le conté lo que me había sucedido. "Vamos", me dijo y me llevó al hotel. Llegamos primero que el ómnibus. Era una cosa bárbara, un gran tipo. Creo que estaba estudiando arquitectura, era una persona muy preparada. También estaba metido en política. Otro gran tipo era Zizinho. Con él tuve la oportunidad de tratar varias veces. Lo mismo que con Friaça que era estanciero o algo así. Campo tenía porque conocí mi afición por los pájaros y me quería llevar a cazar pájaros a su campo. Pero a mí me interesan los ejemplares de la fauna nuestra... ¿a qué iba a ir a cazar pájaros al Brasil? Los pájaros

siempre fueron un hobby para mí. Más que nada en mi juventud, aunque ahora tengo unos veinticinco o treinta. Tengo dorados, mixtos, gargantillos, cardenales colorados, azules y amarillos, zorzaes.

Reflexiona y lamenta el deterioro actual del fútbol uruguayo.

-Acá sólo ganan bien los que tienen las condiciones y la suerte de emigrar. Fíjese que acá hay jugadores que no cobran, a los que se les adeuda meses y meses, jugadores que cobran a fin de año. Es bravo. Antes era diferente. Se ganaba menos pero se cobraba. A mí ninguno de los clubes en los que jugué me quedó debiendo plata. Cuando pasé a Nacional, River me había quedado debiendo un dinero, pasé por la sede y me pagaron. Eran otros tiempos. Ahora, años después, cuando anduve trabajando con los cuerpos técnicos, la cosa había cambiado. La mayor parte de los jugadores vivían con los padres para poder parar la olla. Pero los muchachos que son casados, con hijos y tienen que pagar un alquiler deben pasar una *mishiadura* que ni le cuento... No es para chiste. A mí me pasó durante la huelga del 48... y en Nacional, que tuve unos líos bárbaros y problemas de contrato. Yo ya estaba casado y no tenía casa propia. Pero, por suerte, mi viejo tenía almacén y me daba los comestibles... Después, cuando yo agarraba plata, le pagaba.

Hoy, sigue el fútbol por televisión, rara vez asiste a algún escenario menor.

-Al estadio no voy, me rechiflé... Me gusta ir de vez en cuando a las canchas de los cuadros chicos... Además, ando medio jorobado de salud y no estoy para que me agarren estos fríos en una cancha de fútbol, me hacen harina...

N.C.

HAY QUE SER REALISTA EN LA VIDA: USTED JUEGA, SI SE LE PRESENTA, GANA EL PARTIDO Y SI NO LO PIERDE Y CHAU. QUE LE VA A HACER. PARA NOSOTROS PERDER Y EMPATAR ERA LO MISMO, ESTABAMOS SONADOS PORQUE ELLOS NOS LLEVABAN UN PUNTO. LOS DIRIGENTES URUGUAYOS TENIAN UN SUSTO BARBARO.

EL MITO, LOS MITOS, MARACANÁ

Conocida es la narración del hombre al que la muerte le toma a un familiar pero le confiere una herencia inesperada. El hombre envía a su hijo a cobrar la herencia y, en el camino de regreso, este cae de su cabalgadura y se fractura una pierna dejándolo postrado por meses. Esa desgracia evita que el joven sea arreado por la leva a un frente de guerra que se decreta durante su recuperación. Único hombre joven en el poblado, el muchacho es acosado por las mujeres solas y su mujer lo martiriza por celos. Así, y *ad aeternum*: no hay bien que por mal no venga ni mal que por bien no venga.

A diferencia de los cuentos infantiles, cuyos finales son siempre felices, los mitos suelen concluir trágicamente. Lo que resulta bueno en la actualidad puede convertirse en un mal futuro, según la noción que debemos a los griegos y a diversas culturas orientales.

Los mitos perduran porque llenan un espacio en lo que se llamó inconsciente colectivo. En ese entramado fantástico se relata que lo deseado fue llevado a cabo por otros que, posteriormente, debieron hacerse cargo de las consecuencias.

Los mitos no son privativos de la antigüedad. Permanentemente, en todos los ámbitos se fabrican nuevos. Tampoco son buenos ni malos. Apuntalan algo y también ocultan algo. Existen de todo tipo. Como el mito de hotel de alta rotatividad en el que

se relata la existencia de un espejo tras el cual hay una platea observando. También hay mitos de medio psicoanalítico como el del analista silencioso que, al término de la sesión, se descubre estaba muerto. O el del paciente que relata salir con una mujer casada, bella y sofisticada que el psicoanalista descubre como la propia pero se ve condenado al silencio.

El deporte, en general, dejando de lado sus aspectos lúdicos y considerando exclusivamente el lado competitivo del asunto, es una expresión altamente simbólica. Desde los albores de la historia hasta las películas de acción, todas las confrontaciones entre grupos humanos deben resolverse en un combate singular. Desde Héctor y Aquiles hasta Robert De Niro y Al Pacino en *Fuego contra Fuego*.

Si las guerras se suspendían para dejar paso a los Juegos Olímpicos, era porque los atletas encarnaban mejor que nadie aquellos ideales helénicos de acuerdo a los cuales, cada pueblo elegía a sus mejores exponentes para intentar derrotar y humillar a sus enemigos. De retornar cargados de gloria, ésta se transformaba en colectiva.

Maracaná encarna un mito dentro de una situación simbólica. ¿Por qué Maracaná? ¿Por qué Maracaná y no, por ejemplo, la Batalla de las Piedras?

La Batalla de las Piedras fue decisiva ya que se jugaba el destino de la gesta de 1810. Las Piedras también cuenta con la ventaja de ser un lugar geográfico

determinado. En cambio, si se pregunta, poco se conoce el entorno de Maracaná. ¿Está ubicado en San Pablo? ¿Acaso en Niteroi? ¿Tal vez en Bahía? Para muchos Maracaná es como decir Troya, o Camélot o la Bombonera.

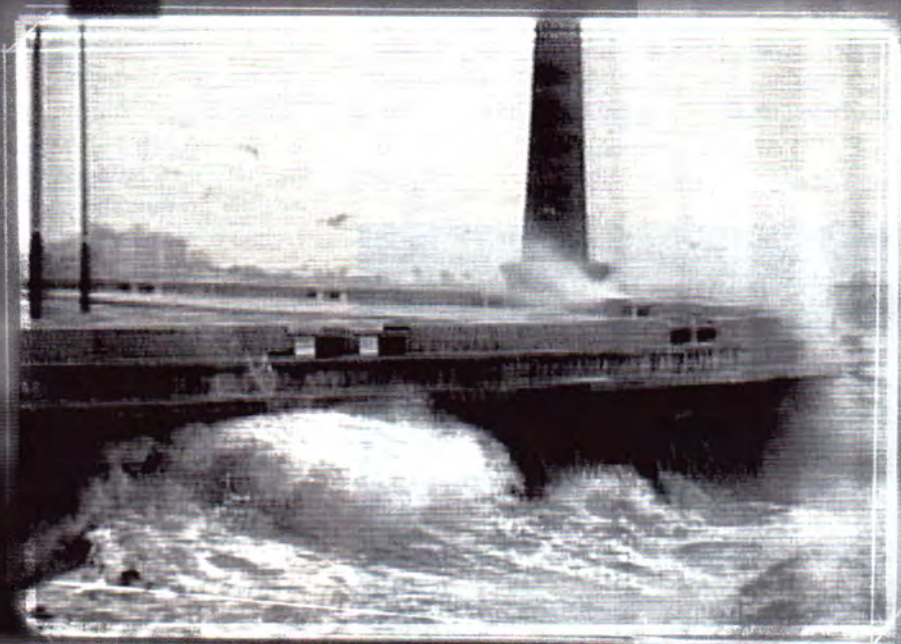
En 1950, se cumplían los 100 años de la muerte de José Artigas en Paraguay, conmemoración que siempre revolvió los escrúpulos por un personaje en el que todos reconocemos el valor de la honestidad. Eso de la garra charrúa, del Negro Jefe, ¿no tendrá que ver con un intento de continuar en lo simbólico la tradición artesanal de hacer las cosas con pobres recursos pero con un final feliz asegurado por la "viveza criolla"? ¿Acaso Artigas no mandaba un ejército "irregular"?

Me arriesgo a afirmar que la situación que hoy atraviesa el fútbol es, mitológicamente hablando, el precio que colectivamente se debe pagar por haber osado vencer al gigante en Maracaná. Después vienen las macanas de Maracaná, sobre todo cuando se saca a relucir lo caserito del deporte de aquel tiempo y se olvida que no era el fútbol multimillonario, multitudinario y visto en simultáneo de hoy.

Por último, arriesgaría a decir que el mito de Maracaná cubre la necesidad de escuchar el mismo cuento una y otra vez. Me queda una duda: ¿Qué cosas hubieran sustituido a Maracaná si esa final se hubiera perdido?

t e v é
CIUDAD

La televisión de Montevideo



En el 2000 también

el canal 100% uruguayo

En el canal 24 de



EL GOL DE MARACANA DESDE UNA MESA DE CAFÉ

En el 50 todos los uruguayos estuvieron pendientes del partido final del Campeonato del Mundo, y miles lo hicieron desde esos lugares que para muchos equivalían a un segundo hogar: los cafés céntricos de los que eran habitués, o los bares de esquina en los barrios.

Cafés y bares eran todavía espacios populares y democráticos, propicios al encuentro. Todas las inquietudes humanas constituían pretextos válidos para el coloquio, y no faltaban nunca aquellas que más apasionaban al país como la política y el fútbol.

La radio ocupaba un lugar destacado y central, detrás del mostrador y cerca de la foto de Gardel. Eran aquellos enormes aparatos de madera, entre los que abundaban los que tenían forma de capilla gótica.

Cafés, fútbol y radio

El Campeonato del Mundo del 50 agrupó como nunca antes a todo el Uruguay en torno a la magia del éter. Y a propósito de la final de Maracaná,

no debe haber quedado nadie que no haya acercado su oído a un receptor. Un sector considerable de escuchas vivió los avatares del encuentro destinado a transformarse en mito desde los cien-



Esta escena se reiteraba en las "horas pico" de cualquier día de semana en el Sorocabana de la plaza Cagancha. Aquel 16 de julio se multiplicó la concurrencia y el trabajo de los mozos despachando aromáticos cafés.



Así se veía la fachada del viejo café Británico en aquel emblemático año 1950.

tos de cafés y bares que entonces poblaban la geografía de Montevideo.

Entre los espléndidos cafés de aquellos tiempos, podemos imaginar el clima reinante en algunos muy significativos en esa tarde tan especial. Por ejemplo el Británico de la plaza Independencia, que abría sus puertas sobre la vieja Pasiva en la cuadra que hoy ocupa el futuro Palacio de Justicia. En ese enorme y melancólico recinto, por una vez cesaron las eternas partidas de ajedrez —que cotidianamente ocupaban un gran sector—, y también las discusiones políticas interminables, para dar lugar al silencio ritual escuchando el receptor a todo volumen. Lo que no cambió seguramente fue el humo espeso de toscanos y cigarrillos, compañero infaltable de los cafés cargados y las bebidas fuertes.

En el Boston de la calle Andes casi Mercedes, esa tarde no se oyó el ruido característico de los dados golpeando en las grandes mesas de mármol, y tampoco —en el fondo— los sonidos secos que caracterizan al billar. En medio de su tranquila penumbra acentuada por los lambrices de madera oscura, la atención estaba concentrada en lo que pasaba en Río de Janeiro. Sus cómodos sillones no fueron tampoco testigos, en esas

horas, de las usuales conversaciones de los melómanos que salían de las funciones del cercano Estudio Auditorio del Sodre.

En el café Montevideo de 18 de Julio y Yaguarón, se dio tregua en aquella oportunidad a las disputas entre las mesas eternamente en pugna de batllistas de la Catorce y de la Quince. Los mozos solemnes llevaron sus bandejas en silencio, y hasta los pocillos parecía que humeaban con discreción. La música ciudadana tampoco dijo presente, como era costumbre allí en los atardeceres; aunque pasado el fragor de los festejos en la avenida, de pronto en la madrugada solitaria, Jaurés Lamarque Pons —entonces el pianista del café— tal vez haya dejado que sus dedos deslizaran los acordes de algunos tangos bien uruguayos en homenaje a la hazaña del Negro Jefe y sus muchachos.

En los Sorocabana céntricos —plaza Independencia y de Cagancha— se consumieron esa tarde como nunca los pocillos del sabroso café brasileño, preparado con filtro y al baño María. El sabor norteño no le quitó a nadie el entusiasmo para hinchar por Uruguay en la contienda futbolística. Verdaderas multitudes ocupaban las redondas mesas *art déco*, y también se agolpaban en

doble fila en los largos mostradores marmóreos. Allí también el aire se galvanizaba con el relato entusiasta del partido.

De barrio en barrio

En la populosa barriada de Goes el centro de reunión era el café Vaccaro, de General Flores y Domingo Aramburú. Podemos imaginar su gran salón completo, con parroquianos que por esa vez no discutían estrategias futboleras, ni hablaban con entusiasmo de los últimos carnavales elogiando la actuación de Araca la Cana o explicitando su admiración por la juvenil y esplendorosa belleza de Marta Gularte. En religioso silencio miraban con ansiedad los receptores que transmitían —ellos sí a toda voz— el relato de Solé destinado a la historia. Entre ellos Carlitos Roldán, que más tarde —pasada la tensión y en medio de la alegría colectiva— cantaría una vez más en el Vaccaro "Barrio Reo" de Fugazot.

En la zona de Tres Cruces, la alegre muchachada de Garibaldi y 8 de Octubre seguramente desbordó las instalaciones de Casa Mera, donde bebiendo cervezas Doble Uruguaya o malta Montevideana y comiendo una de las mejores pizzas de la ciudad, aguardó con paciente espe-



El viejo café Tupí-Nambá de la plaza Independencia. Se puede apreciar su terraza –debajo de los toldos– poblada de mesitas redondas. Allí también hubo aglomeraciones para oír el partido.



El coloquial Tupí y su vecino el solemne Teatro Solís, espacios emblemáticos de aquella ciudad más apacible de 1950.

ranza ese resultado que sería la señal para salir a la calle, trepar a los tranvías y rumbeo hacia el Centro a festejar hasta el amanecer. En el Rodelú de Malvín marcharon uno tras otro los chopps de barril, el fainá especial y la pizza al tacho, para atender el requerimiento de las parejas y las ruedas de jóvenes de ambos sexos que esta vez no venían a ensayar en la pista central del gran salón los pasos de rumba, al compás de los discos de la orquesta de Pérez Prado, ni a ponerse románticos escuchando a Bing Crosby, ni siquiera a ser fieles a los ritmos uruguayos entusiasmándose con el último tango o

candombe de Romeo Gavioli. Porque la cita, ese día, tenía como objetivo escuchar a través de los altoparlantes los detalles de la trascendente contienda.

Una esquina como hay tantas

Aquel 16 de julio la escena estuvo destinada a reiterarse con pocas variantes a lo largo y a lo ancho de nuestra geografía urbana. En tantos de los clásicos "almacén y bar" de las esquinas, con los vecinos acodados en el mostrador de estaño frente a una caña, una ginebra o un vermouth; espectadores frente a la peripecia de

sus héroes defendiendo la celeste.

En La Fuerza del Destino de la calle Obligado, en el Poco Sitio de Francisco Llambí, en los Tasende de tantos cruces ciudadanos, en el gigantesco Mingo de Arroyo Seco, y en tantísimos otros boliches de aquella lejana Montevideo de bares en cada cuadra, el conjuro de la final del Campeonato del Mundo hechizó a decenas de miles de uruguayos.

LATERO
ESTUDIO

TEXTO: ALEJANDRO MICHELENA



LA VIGILANCIA AMABLE

Un rasgo de los tiempos presentes es que mientras se exalta las libertades de que disponemos, la vigilancia se extiende y nosotros, los vigilados, nos convertimos en colaboradores entusiasmados en proporcionar información a quienes acaso pueden ser nuestros futuros censores. Quien tuvo la suerte de leer *Vigilar y Castigar* de Michel Foucault quizás mucho más que el torrente de ideas del texto, le quedó grabada la arquitectura del Panóptico diseñada por Bentham, que se organizaba en una torre central en donde se colocaba el observador y un gran anillo periférico con habitaciones sin puertas e iluminadas, de modo que los locos, los prisioneros, los obreros, los escolares eran vistos o imaginaban serlo y no lo podían saber. Como decía Foucault, el panóptico es una máquina de disociar la pareja ver/ser visto; en el anillo periférico se es totalmente visto sin ver jamás; en la torre central se ve todo sin ser jamás visto.

En muchas discotecas el disc jockey se ubica en la torre, observa a danzantes, sabe cuándo lanzar un tema y graduar los niveles de entusiasmo, controlando los movimientos para nuestro disfrute al punto de vendernos la ilusión de que somos espontáneos. Y así, contra nuestras precarias razones, ocurre que la vigilancia -que pensábamos como lo opuesto a la seducción- encuentra una inesperada y afectuosa cercanía a través del consumo.

La tarjeta de crédito, cuando se extiende a los sectores medios, crea por un momento al menos, la ilusión de que está desenganchada del dinero y nos ayuda a mirar con cariño y cercanía los objetos de los escaparates. Nos resistimos a verlo -por unos instantes aunque sea- en su implacable costo sino que nos abrimos a la ilusión de una oportunidad abierta. Y nos parece razonable que tarjeta en mano se sepa de nosotros porque presumimos que adquirimos respetabilidad. Nos resistimos a ver cómo estas informaciones, aparentemente descentralizadas, con-

fluyen con otras redes de acopio de datos sobre edad, domicilio, ingresos, trayectorias de vida, gustos, preferencias, expectativas y alentando un derecho le otorga prestamente sus límites, enganchando a las personas en un circuito de endeudamiento del que le sea cada vez más difícil salir, porque lo que se adquiere se vuelve crecientemente expresión de lo que se quiere ser. En un estudio sobre el tema, que quiere liberar a los lectores de la paranoia del control permanente, Lyon señala que la información, si bien es indispensable para organizar los proyectos de asistencia social hacia la gente más desvalida, es un instrumento para ejercer coerción directa sobre la propia población beneficiada. En todo caso la capacidad de vigilancia ha aumentado el volumen de los archivos que se puede tener sobre cada persona, su alcance y su capacidad de

previsión más general este tema de la vigilancia amable. El primero es sobre la idea de la amabilidad misma. El funcionario de un banco que nos informa sobre presuntas infracciones e incumplimientos, el empleado de una empresa de servicios que solicitamos por una tarea no realizada van rechazando, con impecables modales, cada una de nuestras razones. La vigilancia es indolora en un ambiente aséptico. Y evoco con nostalgia las discusiones a la mala, en mesas destartadas, con los burócratas que nos trataban sin consideración, pero a los que en medio del malhumor podíamos algunas veces convencer de nuestras razones, sin recurrir a presiones o sobornos. Vivían, a diferencia de los administradores de la vigilancia, un mundo que no terminaba de codificarse y permitía entonces una discusión. Los desenlaces eran por lo general frustrantes

Y EVOCO CON NOSTALGIA LAS DISCUSIONES A LA MALA, EN MESAS DESTARTALADAS, CON LOS BUROCRATAS QUE NOS TRATABAN SIN CONSIDERACION, PERO A LOS QUE EN MEDIO DEL MALHUMOR PODIAMOS ALGUNAS VECES CONVENCER DE NUESTRAS RAZONES, SIN RECURRIR A PRESIONES O SOBORNOS.

centralización planificada y posible de reconstruir intercambiando datos acerca de ella. En el proceso se consigue una visión de mayor transparencia respecto a las personas que se asocia, a la vez que una mayor visibilidad de qué se puede prever y exigir de cada una de ellas.

Quizá -como dice el sociólogo catalán Castells- puede pensarse, en un plano general, más que en un Gran Hermano opresivo en una miríada de hermanas pequeñas, bien intencionadas, que se relacionan con cada uno de nosotros porque saben quiénes somos. Son ellas las que han invadido todos los ámbitos de la vida.

Creo no tener vocación de aguafiestas pero no me parece que hurgar en nuestras vidas sea una práctica inocua y hasta edificante.

Quisiera terminar con un ejemplo cotidiano y una

pero existían las oportunidades y los bloqueos de un diálogo entre iguales. Había una exploración mutua entre los interlocutores, no una razón administrativa que enseñaba a ser intransigentes con la mejor de las sonrisas.

Finalmente, la vigilancia amable no está tan alejada del sistema político y de constituirse en un instrumento de dominación, no sólo porque simplifica la labor de un gobierno autoritario, sino porque en nuestras democracias la seducción del consumo y la complejidad de datos hacen el sistema cada vez más impenetrable. Porque la vigilancia desde la sociedad es la rendición de cuentas de la gestión de gobernantes y técnicos. Y cada vez sabemos menos sobre el tema. Y lo peor, a muchos no les importa o no lo quieren ver.

* Sociólogo **EL ESTUD**

Punta del Diablo

50 fotos color a toda página

30 tomas del último día del 99

¿Por qué se llama Punta del Diablo?
¿Cuándo se fundó y por qué?
Fotos de los orígenes

¿Pueblo o balneario?

Guía de servicios

Datos útiles

Fotos y textos: Jorge Pasculli



Piden demoler 70 cabañas costeras. Ya demolieron 4.

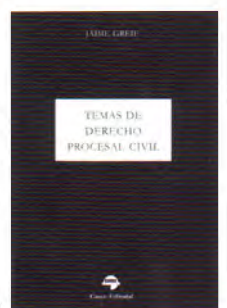
En venta en las principales librerías

TEMAS DE DERECHO PROCESAL CIVIL

JAIME GREIF

"Temas de Derecho Procesal Civil" es la última obra del Dr. Jaime Greif. Editado por Cauce Editorial, el libro reúne una serie de trabajos sobre los aspectos más actuales de la problemática procesal destacándose entre otros: conciliación, mediación y arbitraje; medidas anticipativas; el defensor del pueblo, etc.

En venta en las principales librerías jurídicas





El Sitio se adaptó a vos
para que tengas un e-mail
gratis y absolutamente
privado como vos querías.



Ahora podés comunicarte de manera más rápida y segura, acceder a tus
mensajes desde cualquier lugar del mundo y estar más cerca de las personas
que más querés, de la forma en que siempre quisiste.

www.elsitio.com



EL SITIO
Tu lugar en Internet

Como anillo al dedo

Imagínese su fiesta de bodas en el complejo más

completo del país, por su servicio gastronómico,

por su decoración, por su excelente servicio y sobre todo

porque una fiesta en el Riviera siempre es gratamente recordada.

Entonces sí imagínese una fiesta que encajará

con sus ilusiones como anillo al dedo.



ISSN 1510-3498



9 771510 309006 05

Rambla República de México 6095 / Reservas: 601 86 63 - 601 81 47